

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



Este periódico empezó á publicarse el 5 de Junio de 1834, con el nombre de **Boletín de Medicina, Cirugía y Farmacia**, y desde 1.º de Enero de 1854 tomó el que hoy lleva.

Sale EL SIGLO MÉDICO á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble numero de columnas, con la portada é índices correspondientes.

Tiene por objeto los progresos científicos así en España como en las otras naciones, y las útiles reformas administrativas y profesionales, todo en interés de la sociedad. Para realizar su fin hasta donde sea posible, huirá de toda preocupacion y exclusivismo de escuela, procurando enlazar la útil enseñanza de los pasados siglos con las prorechosas lecciones de la actualidad y las tendencias de un porvenir científico cada dia más satisfactorio.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET —D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

COLABORADORES.

AGUADO Y MORARI (D. Francisco).
AGUAYO (D. José María).
ALONSO RUBIO (D. Francisco).
AUBER (D. Pedro Alejandro).
BENAVENTE (D. Mariano).
CALVO MARTIN (D. José).
CALLEJA (D. Julian).
CAMPO (D. Higinio del).
CANDELA (D. Pascual).
CASTELLVÍ Y PALLARES (D. Francisco).
CASTELO Y SERRA (D. Eusebio).
CORTEJARENA Y ALDEYO (D. Francisco).
DÍAZ BENITO (D. José).
EROSTARBE (D. José).

FERREY Y VIÑERTA (D. Enrique).
GALLEGO (D. Juan Francisco).
GARCÍA CABALLERO (D. Félix).
GARCÍA VÁZQUEZ (D. Santiago).
GENOVÉS Y TIO (D. José).
HERNANDEZ POGGIO (D. Ramon).
IGLESIAS (D. Manuel).
IZQUIERDO (D. Pedro).
LOPEZ DIEZ (D. José).
LÚCIA (D. Carlos).
MAESTRE DE SAN JUAN (D. Aureliano).
MAGRANER (D. Julio).
MALO Y CALVO (D. Joaquin).
MARTINEZ LEGANÉS (D. Luis).

MELLENDEZ (D. Francisco).
MORALES (D. Antonio).
MORALES (D. Ramon Eusebio).
PESET (D. Juan Bautista).
ROMERO Y LINARES (D. Antonio).
RUBIO (D. Federico).
SAN MARTIN (D. Alejandro).
SANTERO (D. Tomás).
SANTERO (D. Javier).
SANTUCHO (D. José María).
SECO Y BALDOR (D. José).
SIMARRO (D. Luis).
SOBRINO (D. Francisco).
VIETA Y CANDURÁ (D. Antonio).

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Siendo muchos los suscritores que reclaman números atrasados despues de trascurrido largo tiempo desde la época en que los debieron recibir, en ocasiones meses y aun años, nos vemos obligados á advertir que, contra nuestro deseo, nos hallaremos en la imposibilidad de complacerles pasados dos meses desde la fecha de los números que reclamen. Por tanto, las reclamaciones de números no recibidos deberán hacerse dentro de los dos meses que sigan á su publicación.

REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS.

Se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de 9 á 3 todos los dias no festivos.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 6 el semestre y 12 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjerio, advirtiéndose que para su pago solo se admite metálico.—Puede hacerse la suscripcion, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de cobro, remitiendo sellos de franqueo, no del timbre de guerra; ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los SRES. NIETO y MENDEZ ÁLVARO.

AVISOS NACIONALES MÉDICO-FARMACÉUTICOS.

CONSULTAS MÉDICAS.

LA INTEGRIDAD.

PLAZA DE SAN MILLAN, 11, MADRID.

La luz de la controversia racional y científica necesita todo enfermo, que con sólo los nobles esfuerzos del médico de cabecera no logra adquirir la salud perdida. Médicos de práctica bastante y de laboriosidad continua son los encargados de subvenir á esta necesidad de todos los días, siendo su norma la integridad.

La mejor consulta es aquella en que observadores distintos discuten las causas y los efectos de las enfermedades, inquieren cuál sea la enfermedad que se padece, y acuerdan un plan curativo conforme con la ciencia y complementado con la experiencia. Esto y no la especulación se proponen los médicos de estas consultas al hacer un llamamiento á los pacientes, por medio de sus médicos de cabecera.

Hay consulta todos los días, excepto los domingos, desde las doce de la mañana hasta las dos de la tarde, y desde las seis de la tarde á las ocho de la noche.

Los honorarios son: por consultar verbalmente con DOS MÉDICOS á las horas marcadas, 50 rs. vn. la primera y 60 las consultas dentro de los seis meses en que se ha hecho la primera; con TRES MÉDICOS, primera consulta, 120 rs. vn., y las siguientes en los seis meses 90 rs. vn.; con CINCO MÉDICOS, 320 rs. vn. la primera y 240 las siguientes en los seis meses. Las consultas de cinco médicos se encargan el día antes, y se conviene la hora á que ha de efectuarse.

Cuando los médicos hayan de ir en Madrid á casa del paciente, se cobran cinco duros por cada médico.

Las consultas por escrito, siendo hechas por médico á nombre del enfermo, se remite libranza ó se abona, evacuándolas un solo médico, 100 rs. vn.; si dos médicos la evacúan, 160 reales vellon; si tres médicos, 240 rs. vn.; y si cinco, 400 rs. vn.

La consulta, tanto verbal como por escrito, se evacua haciéndose cargo los médicos de los antecedentes, reconociendo al enfermo cuando está presente, discutiendo sobre lo que se observa y afirma, y fundando el dictámen, estableciendo el plan curativo y extendiendo las recetas necesarias para que el enfermo pueda practicar lo que se ordene, y todo se le consigna en una hoja, que será su mejor guía. Si hay discordancia entre los varios médicos, al enfermo se le dan todos los pareceres, y él sigue el que le convenga.

Todos los médicos firmarán sus dictámenes, y todos tienen domicilio en Madrid y figuran en la contribucion de subsidio como garantía para el público.

Las consultas se efectúan en Madrid, plaza de San Millan, núm. 11, cuarto segundo izquierda, esquina á la de la Cebada. Los encargos por escrito diríjanse, así como las libranzas, á D. Federico Soriano, domicilio antedicho.

Pastillas pectorales balsámicas de Panticosa.

Este nuevo producto que ofrecemos al público es el resultado de largos

años de experiencia, y muy especialmente desde que tuvimos ocasion de observar las afecciones de que generalmente adolecen la mayor parte de los enfermos concurrentes al establecimiento que les dá su nombre. Las propiedades particulares de que gozan para combatir toda clase de *tosés, bronquitis, catarros é irritaciones de garganta*, las ponen en primer lugar entre los preparados de su clase, lo cual viene á confirmarse por la predilección con que son prescritas por varias eminencias médicas. Gran número de observaciones recogidas en el establecimiento y en toda España, donde el público las acepta con preferencia á otras, nos dispensan de elogiar sus propiedades con pomposos anuncios, siendo nuestro objeto que los resultados sean la mejor garantía de su crédito.

Depósito general en España: Rios hermanos, farmacia central de Aragon, Coso, 33.—Zaragoza y su sucursal en las aguas de Panticosa.

Depósitos en todas las principales farmacias de España. Madrid, D. José María Moreno, Mayor, 93; D. Manuel Arribas, Jacometrezo, 32, y D. Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica.

Tintura balsámica prodigiosa.

Este nuevo específico es sumamente eficaz para contener las hemorragias, y cicatrizar de un modo admirable toda clase de heridas y úlceras crónicas; es antipútrido y regenera los tejidos perdidos, evitando la inflamacion si es en un principio, y resolviendo si ya ha sobrevenido esta.

Su uso se reduce á derramar sobre la herida ó úlcera, despues de extraer cualquier cuerpo extraño, la cantidad suficiente, de modo que se introduzca y empape bien toda ella, poniendo encima unas hilas empapadas con la tintura, vendando aquella parte para que esté defendida del aire. Despues se humedecen las hilas con la tintura dos veces cada dia, pero sin levantarlas, á no ser que hubiese que espeler alguna supuracion, que entonces se renuevan cada vez que se haga la cura.

Se vende en las farmacias de Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, y en Puente del Arzobispo, Sr. Yela, á 20 rs. cada frasquito de dos onzas y 10 de una.

Ya no hay médico que dude un instante en aplicar la *Denticina infalible* para todas las contingencias peligrosas de la *denticion de los niños*, pues prácticamente se han convencido de que esas mortandades continuas de niños, en el período de la *denticion*, no tienen lugar allí donde se usa la *Denticina*, que es la salvacion segura del niño, aun en el momento de la agonía, y ni uno solo muere si se aplica oportuna y resueltamente, tanto más cuanto el medicamento es compatible con cualquiera otra medicacion y con toda clase de alimentos, y es completamente inocente, siendo además fórmula de un médico español que se propuso, lográndolo, hacer olvidar cuanto del extranjero nos endosaban en abundancia con el mismo objeto, pero con éxito muy variable. Las madres quedan agradecidísimas al notar el efecto maravilloso de

la *Denticina*, pues sobre salvar de una muerte segura á sus hijos, facilita la salida y desarrollo de la dentadura, devolviendo la salud á los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupcion dentaria, de los trastornos del estómago, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas ó alferecía, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la *denticion* penosa ó difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la *Denticina*. Caja con 18 dosis para seis días, mañana, medio día y tarde, un papelito en un poco de agua, caldo, leche ó almíbar cosa análoga, cuesta 12 rs., y se remite certificada por 16 rs., y diez cajas se remiten por 30 rs., que es más que suele necesitar la *denticion* por peligrosa ó difícil que sea. Hay también el *jarabe de la denticion* para sistema de frotacion de las encías, para los niños que se resisten á tomar, cuesta 8 rs. el frasco, y se remite por 4 rs. más. El éxito de la *Denticina* es innegable, porque sus efectos se notan por momentos. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Pablo Fernandez Izquierdo.

Despues de doce años de constante éxito, no hay médico que al tratar *intermitentes* rebeldes no eche mano de las *Pildoras febrífugo infalibles* de Fernandez Izquierdo, que de cuantas especialidades han salido á luz es la única que resiste la crítica más severa, porque ante los hechos no hay oposicion posible. Sola ya esta especialidad por haber vencido en innumerables competencias que se han presentado disputar las doce mil cajas que por término medio se expenden cada año, y petiremos lo ya sabido, y es que se curan de un modo infalible toda clase de *intermitentes* ordinarias y rebeldes, *vidianas, tercianas y cuartanas*, sin fallar un solo caso, que se toman sin precauciones ni privaciones de clase alguna, incluso el mojarse ó bañarse, como trabajar, etc.; y por último, que no causan daño ni dejan consecuencias sensibles, sino que extinguen las complicaciones de un largo sufrimiento, calenturas. Caja con 81 pildoras rebeldes, á 24 rs., y de 40 pildoras ordinarias, á 12 rs., y con 3 rs. más remiten certificadas. Por 114 rs. se remiten certificadas á los que hayan reexpenderlas seis cajas grandes ó diez chicas, ó seis chicas y tres grandes. Pedidos en Madrid á Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, 6, botica, y en Calzada de Oropesa, provincia de Toledo, á Justo Fernandez Izquierdo. En provincias nuestros correspondientes.

Bromidrato de quinina.

Varios médicos nos exigieron que viéramos este nuevo medicamento, que se ha ocupado la prensa médica, lo diéramos forma por ser utilísimo en las afecciones congestivas y febriles que recaen sobre el sistema nervioso, neuralgias, neuritis, neurosis irritativas, hiperhemias encefálicas, etc.; los vómitos incoercibles, fluxiones cerebrales ó articulares, de origen distésico ó no, fiebres sintomáticas, etc.; en diferentes estados morbosos intermitentes.

tes, remitentes ó continuos, de un carácter irritativo ó inflamatorio, *neuralgias congestivas* periódicas, cotidianas, vespertinas, que se producen ó exasperan por el calor; en las formas pseudo-intermitentes de los accidentes febriles á *frigore*, y para hacer descender las curvas de los *paroxismos* en el curso de las fiebres sintomáticas de lesiones viscerales, tales como la *tuberculosis pulmonar*: calma cefálicas y congestiones encefálicas, modera fluxiones viscerales ó articulares diatélicas, de origen reumático ó gotoso, y en las ligadas á desórdenes anatómicos y funcionales del sistema nervioso.

Se emplea el bromidrato de quinina para combatir las intermitentes rebeldes y en los paroxismos y accesos febriles bien caracterizados en el curso de afecciones piréticas, ya benignas, ya de naturaleza infectiva.

Se emplea al día en dos dosis, mañana y noche, de 8 á 18 granos, bastando de dos á cinco días de tratamiento. Por eso lo ofrecemos en gránulos de á grano. Caja con cien gránulos, 32 rs., y por 3 rs. más se remite certificada.

Tenemos el *Salicilato de quinina* (ácido salicílico y quinina) en combinación, que reúne grandes ventajas en el tratamiento de las tifoideas, y cuantas afecciones febriles é infectivas requieren un poderoso antiséptico. El salicilato de quinina es bastante caro, y lo expendemos á razón de un real grano, ó veinte reales gramo, y lo general en su uso es un gramo por día en dos á cuatro dosis.

El *ácido salicílico*, nuevo medicamento, del que en los números anteriores hemos dicho cuanto de él se sabe hoy, es también un antiséptico poderoso usado en todas las afecciones infectivas, como viruela, sarampion, escarlata, herpes, afecciones de la piel, úlceras, llagas, lesiones superficiales y profundas, etc., teniéndolo dispuesto en todas las formas. Jarabe salicílico, 8 rs. frasco. Pastillas salicílicas, 8 rs. caja. Gránulos salicílicos, caja de 10 y 16 reales. Vino salicílico, frasco 20 rs. Espíritu salicílico, frasco 12 rs., y para el exterior ó tópico el Hidrolado salicílico al borax, frasco 18 rs., para lavatorios, inyecciones, compresas, etc. Sacaruro salicílico, caja 8 rs., especie de colirio seco para las ulceraciones de la boca. Melito salicílico para barnizar ulceraciones de la boca, frasco 8 rs. Cold-cream salicílico, especie de pomada para erupciones y planchuelas en úlceras, etc., frasco 8 rs. Ampo salicílico ó polvo salicilado impalpable y desinfectante para escorridos, escoriaciones, etc., caja 8 rs.; y por último, el *Algodon salicilado*, que ya se usa en vez de hilas para las curas de todas clases, no necesitando ceratos ni otra medicación para curarse, y le hay al 3 por 100 ó poco cargado, paquetes de 4 y 12 rs., y al 10 por 100 ó muy cargado, paquetes de 6 y 18 rs.

Monobromuro de alcanfor.

Sabido es, ya no sólo por lo que han publicado los periódicos científicos, sino porque lo han experimentado y apli-

can diariamente la mayoría de los médicos con buen éxito, que el *Alcanfor monobromado de Würtz* es el gran específico de todas las enfermedades nerviosas agudas y crónicas, leves y graves, como sedativo sin igual, hipnótico y antiespasmódico eficazísimo. Especialmente se aplica en el *delirium tremens*, insomnio, corea ó baile de San Vito, convulsiones, histérico, temblores y palpitaciones histéricas, epilepsia, disnea, neuralgia, poluciones nocturnas, afecciones del corazón; y es el gran medicamento de todas las afecciones de los órganos génito-uritarios y de los dolores de todas clases, incluso los de las articulaciones. Cada caja con cien grageas, 20 rs., y por 3 rs. más se remite. Únicamente en Madrid, calle de Pontejos, núm. 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Jaborandi.

Nuevo medicamento sudorífico, si-alagogo y expoliador, aplicado con éxito cuando por el sudor y la salivacion se trata de expeler de la economía un vicio cualquiera perjudicial, y cuando convenga aumentar las secreciones biliar y pancreática.

Cura las bronquitis crónicas y varias oftalmías, restablece la secrecion de las glándulas parótidas y mamarias, y cura la pleuresia, las hidropesías, afecciones del hígado y riñones, parálisis faciales, saburra gástrica, lesiones gastro-intestinales, flegmasias de la boca y de la parte superior de las vías digestivas ó inflamaciones, diabetes sacarina y poliuria, estomatitis, difteria, infarto crónico de las amígdalas, la dispepsia ó digestion penosa, el romadizo, sequedad de las narices, epilepsia con accesos frecuentes, inflamaciones oculares, anginas, reumatismo, asma, gota, afecciones cutáneas rebeldes, sífilis, y hace abortar los accesos de asma.

Está dispuesto en cajas con cinco dosis, que son las necesarias, á 10 reales caja, y con 3 más se remite certificada. Únicamente en la gran farmacia de Fernandez Izquierdo, Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

AGENTES RECONSTITUYENTES ALIMENTICIOS.

Tenemos el «Aceite de hígado de bacalao» natural ó sin modificación alguna, tal como sale de los hígados, ú ordinario, que es sustancia grasa, alimenticia, que conteniendo cloro, bromo, iodo, azufre y fósforo, es un reconstituyente y verdadero remedio de la miseria fisiológica, y medicamento de las enfermedades escrofulosas y consuntivas, de la raquitis, tisis pulmonar, reuma crónico y estado caquéctico en general, y uno de los medicamentos alterantes; útil en las enfermedades de la piel, tales como el lupus, la ictiosis y el favus. Lo hemos procurado por quintales, y así competimos con las droguerías, pues damos á 8 reales libra desde cuarteron en adelante, y á 12 reales botella de cuartillo y medio, y el desinfectado, ó purificado, ó blanco, ó incoloro, á 12 rs. libra de cuarteron en adelante, y en botellas de libra medicinal á 16 rs. del más desinfectado.

Tenemos también el «Aceite de hí-

gado de bacalao ferruginoso», ó sea saturado de los óxidos de hierro, siguiendo las indicaciones de Vezu, Jeanel y otros autores, á 20 reales frasco, y de «Aceite de hígado de bacalao iodo-ferruginoso» para cuando se necesite el «iodo» y el «hierro» con más energía que en el aceite bacalao comun, y es el frasco á 20 rs.

Nogal lodado.

Como reconstituyente y como antiescrofuloso, anti-humoral y alterante, que sirve para llenar todas las indicaciones del bacalao y algunas más, y de grata ingestion tenemos los «productos de extracto de hojas frescas de nogal lodado», el «jarabe ó píldoras de nogal lodado», 16 rs. frasco de 16 onzas, y el de «nogal iodo-ferruginoso», frasco 20 reales; y para las ulceraciones, inflamaciones, bultos, cicatrices, erupciones, etc., la «pomada de nogal lodado», frascos de dos onzas, 10 rs., y de seis onzas, 24 rs.; y para infartos ó durezas, el «emplasto de nogal lodado», onza, 10 rs., y la «inyeccion de nogal lodado» para los flujos de las señoras y para senos fistulosos, ó sostenida la supuracion por caries, como antipútrido, cicatrizante y alterante, y por último, el «gargarismo de nogal lodado», usado con gran éxito en las ulceraciones é inflamaciones de la boca y garganta.

Estos productos se componen de lo que su nombre indica y no desmienten su eficacia, cual corresponde á heróicos agentes de virtud reconocida por todos y en todas partes. Constituye un arsenal terapéutico digno de la atención del médico y del cirujano, y de los que oportunamente trataremos aparte.

Tenemos también como reconstituyente usado en todas las convalecencias, debilidades, demacraciones y caquectismo, la «Nutricina universal», compuesta de la parte esencial alimenticia de las mejores féculas, de las carnes más sanas y de los más ricos pescados, y complementando con antinerviosos naturales como la angélica, tónicos selectos, gelatina, ioduro ferroso, lacto-fosfato de cal y aceite de hígado de bacalao, y dispuesto en pastillas que pueden tomarse solas ó disueltas en caldo, leche y cosas análogas, y cada caja de 250 pastillas á 16 rs., compitiendo así en bondad y baratura con la Revalenta y el Extracto de Liebig.

Tenemos también el «Jarabe de quina ferruginoso», útil en muchos casos, frasco 16 rs., y las píldoras ferruginosas, caja 12 rs., remitiéndose certificada por 3 rs. más.

MEDICAMENTOS ESPECIALES DEL APARATO RESPIRATORIO.

Anticatarrales de Izquierdo.

No es que nos ciegue el amor propio; pero el «Elíxir anti-catarral», frascos de 10 y 20 rs., para los que prefieren líquidos; y las «píldoras anticatarrales», caja de 10 y 20 rs., y por tres reales más se remite, para los que prefieren sólidos, tienen una virtud importante, reconocida por los más incrédulos, y es que el constipado ordinario que molesta una semana y que obliga á hacer cama y sudar un par de días, desaparece sin precaucion alguna casi

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

siempre en un día, y rara vez en dos, y los más rebeldes en tres, usando ó una cucharada del «Elixir» ó tres píldoras cuatro veces al día, ó sea á la madrugada, á media mañana, á media tarde, y á la hora de acostarse, y el dolor de cabeza, que produce la constipación de la mucosa frontal y el coriza, romadizo, fluxion de la mucosa nasal, desaparecen en sus molestias el mayor número de veces al cuarto de hora de haber tomado la primera toma, y casi siempre á la segunda toma, y el más rebelde á la tercera ó cuarta, en términos que se hace innecesario aquel pañuelo siempre en la mano, siempre húmedo é inútil para agotar la fluxion, y despejada la cabeza puede entregarse el enfermo á sus ocupaciones habituales.

Cuando el constipado es crónico y toma ya asiento entre los catarros dignos de no descuidarse, el efecto de los anticatarrales es algo más lento, pero de seguro resultado, y puede asegurarse que usando los anticatarrales en las constipaciones, no hay que lamentar afecciones del aparato respiratorio de clase alguna.

La tos en los constipados y la tos en los catarros agudos y crónicos, cede también á las primeras tomas, y no hay inconveniente en asegurar que no hay remedio mejor en los casos en que no esté sostenida por una lesión orgánica, en cuyos casos también prestan buenos servicios, pero no pueden llenar por completo la indicación.

Antigastrálgico saulino

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo. Frasco de 120 dosis, 40 rs.

Cura admirablemente el dolor nervioso del estómago, tanto mejor cuanto más violento sea, y cualquiera que sea su antigüedad y las digestiones difíciles y trastornos estomacales y nerviosos. La dosis es de cinco á diez gotas en un poco de agua azucarada, al acostarse y al levantarse, á la conclusión de las comidas y á cualquiera hora en que se presente el dolor, Ponteños, 6, botica.

Píldoras antigastrálgicas,

de la Farmacia General Española de Pablo Fernandez Izquierdo; caja con 72 píldoras, 24 rs., y con 3 rs. más se remiten. Empleadas con excelente éxito en las gastralgias y dispepsias, y muy particularmente siempre que hay demacración ó consunción en el enfermo ó parálisis en la acción digestiva. Ponteños, 6, botica.

Píldoras diuréticas hidragogas.

Utilísimas siempre que se necesita un efecto diurético, pues promueven las orinas y extinguen algunos obstáculos de la retención, y aun en la incontinencia normalizan la secreción urinaria. Son especiales contra la hidropesía, que curan cuando alguna grave lesión orgánica no es la causa de la anasarca ó de la hidropesía, pero siempre alivian. Cuando la afección es del corazón, del pecho ó de los intestinos, si no hay ya lesión incurable grave, curan á la vez la hidropesía y la afección que la produce. En las hinchazones son muy útiles. Caja de 100 píldoras, 24 rs.; con 4 más se remite. Ponteños, 6, botica.

Medicamentos de brea.

Tenemos también como inmejorables para las afecciones respiratorias y para los catarros de la vejiga los «preparados de brea» como son el «agua concentradísima de brea» frasco 8 reales, que se toma tal como está á cucharadas, ó se diluye una cucharada en un vaso de agua, y resulta el «agua de brea usual» sin que haya sustancia alguna más que agua y principios en ella solubles de la brea, cien veces mejor que el «licor de brea» que contiene agentes alcalinos, y hay también el «agua de brea iodada» para cuando se necesite que el «iodo» ejerza su benéfica acción, y el frasco es 12 rs. Estos preparados sirven no sólo para las afecciones «respiratorias y urinarias» sino también para el flujo de los oídos y para inyectar senos fistulosos con supuración por caries, prestando inmensos servicios. Como complemento de los preparados de brea hay el «Jarabe concentrado de brea» que una cucharada en un vaso de agua le convierte en «agua de brea usual dulcificada» cuesta 8 rs. frasco con 8 onzas y se toma sólo también tres ó cuatro veces al día, y puede usarse á todo pasto, y le hay iodado á 12 rs. para cuando convenga la acción del iodo á la vez que la brea, pues así carece de inconvenientes el iodo y reúne grandes ventajas. El «jarabe de brea concentrado» nuestro es aplicado por muchos médicos con éxito feliz en la «tos ferina», «coqueluche ó tos nerviosa» siendo el mejor agente que se emplea para combatir las toses de los niños, pues sobre que está indicado, carece de sustancias narcóticas y pueden tomar impunemente cuanto quieran, y sabida es la acción benéfica que tiene la brea sobre las vías digestivas. Ponteños, 6, botica.

Jarabe de quina ferruginoso,

de la Farmacia General Española de P. F. Izquierdo. Frasco con 16 onzas, 16 rs. Trasparente, agradable y con dos granos de hierro, asimilable por onza, íntimamente combinado con el principio tónico de la más selecta quina. Es tónico, neurosténico, reconstituyente, empleado con éxito en cuantas enfermedades están sostenidas por una debilidad general ó gástrica, ó falta de vitalidad en el organismo y en la sangre. Excelente para las cloróticas, para los escrofulosos, inapetentes y en las digestiones difíciles, vahidos, etc. Ponteños, 6, botica.

ANTICATARRALES DE LAS VÍAS RESPIRATORIAS Y URINARIAS.

Jarabe de trementina de limón.

Escitante de las membranas mucosas y más especialmente de las urinarias y por lo tanto diurético, y utilísimo contra los catarros pulmonares y para retardar el reblandecimiento de los tubérculos en los tísicos, y algo laxante.

De uso especial en los catarros de la vejiga, en la diabetes, catarro pulmonar, diarreas colicativas, neuralgias, vermes intestinales, cálculos biliares, hemotisis, etc. Es de grato sabor y aroma. Precio, 8 rs. frasco. Ponteños, 6.

Las grietas de los pechos,

que tanto molestan á las recién paridas,

se curan en tres días con la pomada contra las grietas de los pechos, frasco 8 rs., y se evitan si dos meses antes del parto se usa el «Linimento preservativo de grietas» pelos, postemas, etc., frasco 10 rs. Ponteños, 6.

Venéreo, sífilis.

Se curan los dolores venéreos, chancre, bubon, erupciones y todas las afecciones sífilíticas con las «Píldoras depurativo-antivenereas» caja 12 rs., y con 3 más se remite, ó con el «Rob» frascos de 5 y 20 rs., ó con el «Jarabe de nogal iodado» frasco 16 rs. Los chancros y úlceras sífilíticas se curan con el «Tópico» contra chancros, tarro 12 rs., que es lo más pronto y radical. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Purgantes excelentes.

Conocidas las «píldoras salutaris» de Fernandez, 12 rs. caja con 50, que se remiten con 3 rs. más, y se toman á las comidas y no producen dolores ni molestias de vientre, y son depurativas, fundentes, desobstruentes de las vías digestivas, derivativas de los humores y extinguen los dolores de cabeza, el estreñimiento; son tónicas digestivas y evitan y curan muchas enfermedades. «Magnesia calcinada» purgante conocido, á 4 rs. frasco de onza. «Magnesia contributiva» purgante de señoras, por ser suavísimo, antinervioso, á 16 rs. caja. «Magnesia doble antibiliosa» frasco 8 rs., útil purgante de los biliosos y pacientes de estómago.

«Polvos gasífero-laxantes» de Sedlitz, purgante gaseoso sedante de la irritación gástrica, 10 rs. caja, con 12 dosis y por 4 más se remite. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Tos ferina.

Nada mejor para esta afección nerviosa de los niños que el «Julepe antiferino» del médico especialista Balguer y de Fernandez Izquierdo, cuyo frasco, 14 rs., suele bastar, y es raro el niño que necesita dos frascos. También cura muchas toses de los niños nuestro Jarabe de brea, 8 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Antiasmáticos.

Corta los fuertes accesos, los moderados, disminuye la frecuencia, etc. «Antiasmático accasional» Caja de 3 dosis 12 rs., y con 3 más se remite.

Cura á los asmáticos tomándolo en el intervalo de los accesos cuando son largos, el «Espiritu antiasmático» frasco 5 pesetas.

Cuando los accesos son muy frecuentes ó tienen intermitencia periódica, curan el asma las «Píldoras antiasmáticas» caja 25 rs., y con 3 más se remite. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Reuma y gota.

Ni un solo caso de reumatismo y gota se ha resistido al uso de las «Píldoras» respectivamente, «Antireumáticas ó antigotosas» cada caja 20 rs., y con 3 más se remiten y más pronto se cura, y en seguida cesa el dolor usando el «Bálsamo antireumático» ó el «antigotoso» frasco 20 rs. Madrid, Ponteños, 6, botica.

Madrid, calle de Ponteños, núm. 6.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Aperturas;—de la Sociedad Ginecológica española;—de la fisiológica escolar;—y del Ateneo de internos.—Academia de medicina.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—Reflexiones acerca de la hemoptisis.—Estudios sociales.—REVISTA ALEMANA.—El cateterismo posterior.—Auto-cateterismo gástrico.—SECCION PROFESIONAL.—Sobre partidos médicos y hospitalidad provincial y domiciliaria.—SECCION PRACTICA.—Clínica quirúrgica de la Facultad de medicina de Valencia, á cargo del doctor D. Enrique Ferrer y Viñerta.—PRENSA MEDICA.—Otro caso de gastrotomía.—Aplicaciones de la música á la medicina y á la higiene.—La sicopirina.—Prescripciones y fórmulas.—Tratamiento del eritema intertrigo.—PARTE OFICIAL.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Nuevo sistema de cementerios.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

REVISTA DE LA SEMANA.

APERTURAS;—DE LA SOCIEDAD GINECOLÓGICA ESPAÑOLA;—DE LA FISIOLÓGICA ESCOLAR;—Y DEL ATENEO DE INTERNOS.—ACADEMIA DE MEDICINA.

A la manera que en los meses de Abril y Mayo principia la vegetación á ostentar sus galas y á dar nuevas señales de vida, abren las Academias sus puertas, aunque en estacion distinta, y dan muestras de la vida, del vigor y de la sávia que piensan imprimir á sus sesiones. Ha llegado la época del trabajo, y bien lo anuncian las aperturas de las Academias que de dia en dia se suceden. Primero la de la Universidad, luego la de la Sociedad Anatómica; más tarde la de *Los Escolares Médicos*, ahora las que el epígrafe anuncia, y cuyas sesiones inaugurales vamos á reseñar á grandes rasgos.

FOLLETIN.

ESTUDIOS ACERCA DE LA HERENCIA Y DE LA SELECCION EN EL HOMBRE

ENSAYO DE APLICACION DEL ANÁLISIS MÉDICO AL ESTUDIO DE LOS FENÓMENOS SOCIALES, POR EL DR. P. JACOBI.

(Continuacion.)

Después de haber espuesto el estado de la cuestion y recordado los hechos y las teorías de la ciencia mental que han servido de base y de punto de partida para nuestro trabajo, creemos deber decir algunas palabras sobre la marcha que hemos adoptado, sobre el programa de nuestra memoria, del cual algunos detalles podrian parecer en un principio estraños y singulares.

Hablando de la teoría del Dr. Moreau (de Tours), hemos dicho que aunque apoyada en un gran número de hechos no ha sido sin embargo aceptada definitivamente por la ciencia mental, no porque se haya reconocido su falsedad, sino simplemente por no encontrarse aun bastante comprobada, y sobre todo porque las pruebas citadas en su apoyo no presentan, como lo habíamos explicado, las garantías que se deben pedir en la ciencia cuando se trata

Bajo la presidencia de nuestro distinguido amigo y colaborador el eminente tocólogo doctor D. Francisco Alonso y Rubio, verificóse el pasado domingo la apertura de la *Sociedad Ginecológica Española*, leyendo el secretario Dr. Pulido la Memoria que es de costumbre en tales casos, dando cuenta de los trabajos verificados en el pasado curso. El tema que ocupó á los socios se referia á la *naturaleza y tratamiento del histerismo*, y su discusion continuará en el presente. Terminada la lectura de esta Memoria, el catedrático de esta Facultad, Dr. D. Francisco Javier de Castro, procedió á la de un extenso discurso sobre *¿Cuál será la educacion física y moral de la mujer más conforme á los altos destinos que la ha conñado la Providencia?*, en la que aboga porque se la eduque para la familia, que es el lazo que mantiene unidos todos los individuos que la constituyen, y que se la regenere física y moralmente. Acto seguido, el presidente declaró abierto el curso académico.

El mismo dia, y á la misma hora, verificóse la de la *Sociedad Fisiológica Escolar* en el local de la Academia de Jurisprudencia. El Sr. Echevarría leyó la Memoria de secretaria, y el discurso inaugural el aprovechado joven Sr. Céspedes Santa Cruz, que demostró en este trabajo singulares dotes de talento y excelentes condiciones, que en lo porvenir podrán conquistarle una reputacion envidiable. La presidencia estaba ocupada por el distinguido anatómico, catedrático de esta escuela, D. Rafael Martinez Molina.

de aceptar una ley nueva. Así, pues, hasta más amplio informe, no está considerada en ciencia por los unos sino como una teoría estremadamente probable, pero solamente como una teoría; por los otros, como una hipótesis ingeniosa y brillante, y aun como una paradoja original. Aunque no dudemos personalmente de su exactitud y certidumbre, no tenemos el derecho de erigirla por nuestra autoridad privada en ley científica, y por consecuencia no podemos hacer de ella el punto de partida de nuestro trabajo.

Sin embargo, la lógica y la ciencia permiten cierto modo de argumentacion de que se hace gran uso en las matemáticas elementales, y que consiste en lo siguiente: Suponiendo por un instante que sea verdad la tesis que hay que probar, se la hace punto de partida de una serie de raciocinios y construcciones lógicas que deben conducir á conclusiones y resultados positivos y fáciles de comprobar. Si estos resultados ó conclusiones se ve que son exactos y conformes con la verdad de los hechos, es evidente que el punto de partida ha sido tambien exacto y positivo, y de este modo se encuentra la tesis probada por sus propias consecuencias. Utilizaremos este modo de argumentacion, empleado en cada página de la Geometria elemental, en el caso actual. Supongamos, pues, por un momento probada la teoría del origen comun y de las trasformaciones alternativas de las psicopatías, las neuropatías, las anomalías psíquicas y del génio y los talentos escepcionales, y veamos si las conclu-

También en igual día se verificó la solemne apertura de las sesiones del *Ateneo de internos* en el salón de grados del colegio de San Carlos. Presidia el decano D. Julian Calleja, asistiendo al acto los doctores Maestre, Sanchez Ocaña, Busto (D. Andrés y D. Alfonso), Olivares, Tejada, Santero (D. Javier), Saez (D. Gregorio) y otros, los internos de la Facultad y un numeroso público.

El secretario 1.º, D. Jaime Mitjavila, aventajado joven médico, leyó la memoria de Secretaría, y el vice-presidente, D. José Saez y Domingo, el discurso científico. Despues el presidente, D. Julian Calleja, dirigió breves y elocuentes frases felicitando al Ateneo y al Sr. Saez, cuyo discurso elogió.

Nuestra más cordial enhorabuena á todos cuantos han tomado parte en estas sesiones inaugurales.

—La Real Academia de medicina reanudó también sus tareas el jueves último, con asistencia de buen número de académicos y de no escaso público. Leida el acta de la última sesión, y dada cuenta de los numerosos folletos y obras recibidas durante las vacaciones, pasó el Sr. Llorente, director de la escuela de Veterinaria, á esponer en breves frases la historia de un enorme cálculo salival, que mostró á la concurrencia, de 21 onzas de peso, hallado en el conducto de Stenon de un asno. Despues continuó el Sr. Calvo Martin su interrumpido discurso acerca de los *tumores*, examinando eruditamente su origen y las clasificaciones que de ellos han hecho los autores, y llamando especialmente la atención sobre las diferencias que separan á las neoplasias inflamatoria, tumoral y

siones á que lleguemos serán aprobadas y conformes con la verdad de los hechos.

Tomando la teoría de Mr. Moreau (de Tours) como punto de partida, deducimos luego la conclusion inmediata de que si el génio y el talento tienen por origen cierto elemento patológico, deben ser más frecuentes en un país cuanto más esparcido se halla en él el elemento patológico, más desarrollado en la población y mayor número de familias se halle afecto. En otros términos, entre las diversas manifestaciones del elemento morbozo—el génio, los talentos, las psicopatías, las neuropatías, las extravagancias, las anomalías somáticas, intelectuales y morales—debe existir una relacion directa, y cuando más frecuentes son las más en un país más deben serlo las otras. Este raciocinio nos conduce á reemplazar en nuestro estudio las cifras de las personas afectas de perturbaciones psíquicas, que no podemos saber exactamente, por la cifra de ciertas anomalías intelectuales, anomalías felices que constituyen la gloria y el orgullo de su país. Nos resta, pues, el comparar la frecuencia en un país de los génios, los talentos, los hombres notables en cualquier concepto, en las diferentes épocas y en diversos grados de la civilización. Las cifras que nos suministra esta estadística nos proporcionarán los elementos para el estudio de la influencia médico-psicológica de la civilización.

Pero para que esta estadística de personajes notables pueda dar elementos dignos de confianza, es preciso que

específica. Habiendo de dar mayores detalles en la sección correspondiente en uno de los próximos números, nos limitamos en esta Revista á mencionar tan sólo los asuntos y puntos principales sobre que versó la discusion.

DECIO CARLAN.

MADRID 19 DE NOVIEMBRE DE 1876.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Consecuencias de la teoría mecánica del calor.—Comparacion fisiológica y terapéutica del hombre con los animales.—Accion tenífuga de las cápsulas de Grequi.

Academia de ciencias de París.—El general Faye ha entretenido á esta sabia corporacion con una nota sobre las consecuencias verosímiles de la teoría mecánica del calor.

Estas consecuencias se reducen á divagaciones hipotéticas sobre el éter, que se supone esparcido á cierta distancia de nuestra atmósfera y aun encerrado en los intersticios de todos los cuerpos. El intento del Sr. Faye es, como el de tantos otros, explicar el movimiento de los astros, el calor latente de los cuerpos, sus cambios de propiedades físicas y químicas sin alterarse su composicion, el temple del acero, etc.: todos estos fenómenos se comprenderian fácilmente aceptando la intervencion del éter. Siempre sería el éter una cosa inesplicada y tal vez inesplicable; pero habria sustituido á muchas cosas igualmente inesplicadas, y este cambio de una multitud de misterios por uno solo, aquieta y complace

las cifras que tenemos que manejar sean lo bastante grandes para escluir por completo el elemento accidental, la casualidad. En investigaciones tan nuevas, y sobre todo tan delicadas, es en donde es preciso atenerse á la ley de los grandes números. Debemos, por consecuencia, elegir como campo de estudio un país suficientemente vasto, poblado, y que presente bajo este punto de vista la mayor riqueza posible. Pero en los países más ricos en hombres notables, el génio, los talentos, las grandes capacidades, etc., no brotan como plantales de setas, son, por el contrario, escepciones raras, por lo tanto poco numerosas. Preciso es, pues, elegir una época bastante larga, á través de la cual haya podido el país dar una cifra bastante considerable de personajes notables, para que se puedan deducir consecuencias en ella.

Pero los períodos largos ofrecen un inconveniente grave para la comparacion. Cuanto más apartada es una época, generalmente la conocemos menos; los talentos muy brillantes, los personajes más notables se borran y nos son desconocidas, á no ser que hayan desempeñado un papel político más ó menos considerable; así la cifra de las personas notables disminuye con rapidez realmente extraordinaria, conforme estudiamos épocas más remotas. Habríamos, pues, introducido de este modo en nuestra estadística un elemento que le es completamente extraño, el elemento de nuestra ignorancia, la insuficiencia de nuestros conocimientos históricos y biográficos.

lles en la el ánimo desprevénido de ciertos sábios, demasiado
próximos cándidos en su fé científica.

A la verdad el misterio, reducido de esta suerte
a su más simple espresion, ofrece en cambio el in-
conveniente de ser, además de misterio, una fábula,
y lejos de absorber á los legítimos y verdaderos, los
deja subsistentes en la realidad, consiguiendo sólo
aumentar su número, y ocupar el ánimo con una
superstición inútil y hasta desventajosa para la
ciencia.

¿Cuándo se decidirán por fin los físicos á prescin-
dir de las hipótesis generales en que fundan sus teo-
rías? ¿Cuándo reconocerán que sólo les son permiti-
das, y aun necesarias, hipótesis particulares para di-
rigirse en la experimentación de los hechos posibles
en el campo de la naturaleza?

Por qué se han de adoptar hipótesis para espli-
car la luz, el calor, la electricidad? ¿Son acaso nece-
sarias? ¿Se acude á hipótesis para explicar el movi-
miento? Pues si parecería absurdo querer sacar el
movimiento de la inmovilidad, ¿por qué no ha de
serlo la pretension de sacar la luz y la temperatura
de donde no haya temperatura ni luz?

Resignémonos á concebir las diferencias de los
fenómenos naturales como originales y producidas
ó creadas, cuando de nuevo aparecen, en aquel ins-
tante mismo, sin que algo anterior las contenga, y
sin que, por consiguiente, podamos concebir en la
idea este algo que no existe en la realidad: tal es el
orden sistemático del universo, y querer reducirle
al polo, siempre parcial y finito de lo conocido, es
luchar con lo imposible y condenarse de antemano
al error y la ilusión.

Academia de medicina de París.—En una comu-

De los diversos grados de civilización que hubiera sido
preciso buscar en el tiempo, podemos encontrarlos en el
espacio, es decir, en vez de comparar diferentes épocas en
una localidad ó en un país, podemos comparar varias loca-
lidades escogidas en igual época, y que presenten siempre
grados bastante diferentes de la civilización. En una pala-
bra, podemos aceptar el camino geográfico en vez del
histórico.

Pero para que la comparación de las diferentes loca-
lidades bajo este punto de vista pueda darnos resultados
dignos de confianza debemos atenernos estrictamente al
principio de *ceteris paribus*.

Es preciso que la estadística de los personajes notables
se haga en las diversas localidades de un modo idéntico,
que no se hagan exclusiones arbitrarias, ni aumentos injus-
tos en el número. Es absolutamente imposible el satisfacer
estas condiciones al hacer la comparación entre los hom-
bres notables de países distintos. Los historiadores y bió-
grafos franceses, ingleses, alemanes, italianos, etc., dan ge-
neralmente mucha mayor importancia á su patria que á los
demás países; no se pueden tampoco comparar los diferen-
tes países, utilizando las obras, las biografías nacionales,
cuyos autores se guían de ordinario por consideraciones di-
ferentes, y no escriben de un modo igualmente detallado;
de suerte que siguiendo este método, introduciríamos en
nuestras investigaciones un elemento que le es completa-
mente extraño, el de la personalidad de muchos autores.

nicación del Sr. Jolly leemos los siguientes párra-
fos, que nos parecen dignos de llamar la atención
de nuestros lectores:

«No es lícito comparar al hombre con los anima-
les, ni en higiene, ni en patología, ni en terapéuti-
ca, con el objeto de llegar al conocimiento del uno
por medio del de los otros, y cuesta trabajo conce-
bir una ciencia que se complace en hacer tan á
menudo aplicaciones, no justificadas por la razón ni
por la experiencia.

»Al ver lo que sucede hoy en nuestras escuelas,
no parece sino que toda verdad práctica ha de fun-
darse en vivisecciones, y que no hay patología hu-
mana fuera de la emanada de la experimentación, ni
más terapéutica que la procedente de hechos obser-
vados en los animales. En virtud de esta tendencia,
la pepsina, la pancreatina de los animales, han en-
trado en la farmacología como fermentos idénticos á
los jugos gástricos del hombre, y para suplir á su
insuficiencia en la función digestiva, como si las con-
diciones anatómicas y fisiológicas de la digestión tu-
vieran en ambos casos la menor analogía, y como
si, aun suponiendo análogo al del hombre el fermen-
to digestivo tomado de los herbívoros, no debieran
desaparecer sus propiedades en las diversas trans-
formaciones que le hace sufrir el arte.

»Conformándose á la misma ley de asimilación
fisiológica, se somete á los dispépticos al régimen
de la carne cruda, olvidando que el hombre no está
organizado para disputar su alimento á los carní-
voros, y que la regla de cocer las carnes, sugerida
por el instinto no ménos que por la razón, es una
ley higiénica sancionada en todos tiempos y luga-
res, sirviendo esta preparación para darles el aroma

Recapitulando todo lo que acaba de decirse, llegamos á
las siguientes conclusiones relativas á las condiciones que
deben presentar la época y el país que se estudie, y las
consideraciones que deben guiarnos en nuestra elección:

1.º La época debe ser bastante aproximada á nuestros
días para sernos conocida en todos sus detalles, para que
no ignoremos ninguno de sus personajes más notables, sea
cualquiera el ramo en que se hayan distinguido, en ciencia,
artes, literatura, guerra, política, etc.

2.º La época debe ser bastante lejana para que la pos-
teridad y la historia hayan podido pronunciar su fallo sobre
estos hombres. Sea este fallo severo ó favorable, haya ó no
reconocido la historia sus actos como útiles, háyanse ó no
estimado sus personalidades como dignas de alabanza, de
censura, de respeto, ó de desprecio, la cuestión no está en
esto; es únicamente preciso que la historia haya separado
el grano de la cizaña, que haya olvidado con el tiempo las
nulidades y las haya distinguido de los hombres realmente
notables.

3.º La época debe ser, en lo posible, rica en personajes
notables.

Debe convenirse que el siglo XVIII, más que ninguna
otra época de la historia de la humanidad, satisface estas
tres condiciones.

En la elección de país nos hemos limitado á Francia por
las siguientes razones: es más rica en personajes notables
en esta época que ningún otro país de Europa; la historia

tan apetecido por el hombre, para desprender el osmazomo y para preservarnos de huéspedes por lo menos importunos.

»Es triste, y aun iba á decir humillante, para la ciencia, tener que combatir hoy en nombre del buen sentido tales conceptos higiénicos y terapéuticos.

»Conviene también no olvidar que el hombre, no sólo difiere de los animales por su higiene y su terapéutica, sino que también difiere de sí mismo por sus disposiciones fisiológicas individuales, que varían en sumo grado, influyendo en las indicaciones y en los medios de tratamiento, y si se ha podido decir en moral: *tot capita tot sensus*, no es ménos cierto que en medicina práctica: *tot morbi, tot medicinae*, como lo acreditan desde luego las semejanzas físicas de los enfermos, que implican necesariamente otros tantos matices fisiológicos y patológicos, harto capaces de modificar las indicaciones terapéuticas y de poner á prueba toda la ciencia y toda la seguridad del práctico.

»A la cabecera de los enfermos es donde se aprende que, no sólo hay que tratar la enfermedad, sino al individuo, y donde se confirma el gran principio terapéutico de que no hay remedios específicos ó absolutos, sino medios individuales de tratamiento.

»Para terminar este bosquejo sobre la naturaleza y destino del hombre y de los animales, procede indicar, que si han debido nacer y vivir en condiciones tan diferentes, no pueden acabar de igual manera.

»Efectivamente, el animal muere como ha vivido, sin saberlo, sin tener el sentimiento de su existencia y de su fin, sin recuerdo, sin pena por lo pasado, sin esperanza para el porvenir. El hombre no muere; llega al término de una carrera de pruebas con los

recuerdos y los penas de una vida temporal, pero con los consuelos y las esperanzas de una vida eterna; no muere, se despoja de la cubierta material dejando la tierra para entrar en la eternidad.

Conformes en parte con las ideas del Sr. Jolly, debemos, sin embargo, advertir que en nuestro concepto va demasiado lejos en su afán de distinguir al hombre como un sér aparte en la naturaleza. Procede acertadamente al combatir el afán contrario que predomina en nuestros tiempos, de identificar, confundir al hombre, no sólo con los animales, sino con las plantas y hasta con los cuerpos inorgánicos y brutos; pero es preciso reconocer que, si tal identificación absoluta no puede reconocerse como legítima, tampoco es defendible la absoluta distinción. ¿Quién puede negar la mayor ó menor analogía que existe siempre entre todos los seres naturales, y por consiguiente, entre el hombre y los demás objetos de la creación? ¿No la hay también indefectiblemente entre el espíritu mismo, puro y aislado, y la naturaleza material? Mas la analogía no borra la diferencia: es por el contrario una mezcla de diferencia y de igualdad, que aparece con infinidad de tonos y presta á multitud de interpretaciones.

No: las vivisecciones y lo que se ha llamado experimentación fisiológica, no constituyen la fisiología humana, como tampoco se encierra esta ciencia en los ámbitos de la física y de la química; pero esto no impide que tales ramas accesorias suministren datos importantísimos á la medicina, que encuentran en ellas sólido fundamento para sus propias investigaciones. La habilidad del médico consiste en saber conservar su dignidad é independencia, y trasplantar á sus dominios las observaciones recogidas

de la Francia del siglo XVIII se conoce en sus mayores detalles, sobre todo bajo el punto de vista de la biografía de los hombres de esta época; la Francia en el siglo XVIII constituía un gran estado homogéneo y no se encontraba dividida en una multitud de estaditos independientes, cada uno con su historia, como le eran Italia y Alemania. Así, pues, el círculo de acción y de influencia de los personajes notables era más vasto, la apreciación de su personalidad por consecuencia más justa, la separación del grano de la cizaña más fácil que en esa porción de pequeñas celebridades locales que tanto abundaron en la Italia del siglo XVIII.

La división política de la Francia se había abolido y borrado todos sus restos, precisamente al fin del siglo XVIII. Los grandes acontecimientos que se habían efectuado en Francia en esta época, la nueva división en departamentos, una larga serie de guerras, todo esto había casi borrado hasta el recuerdo de la división antigua en provincias; y la revolución, las guerras de la república, la invasión de los aliados, los grandes desastres nacionales, habían creado en Francia un sentimiento vivísimo y enérgico de nacionalidad, de unidad y de la indivisibilidad de la patria. El patriotismo estrecho de *campanario* y el amor propio provincial se han borrado completamente en Francia, y los autores, así como la posteridad, aprecian más imparcialmente á los hombres de épocas anteriores, sin dejar que influya en su juicio consideraciones acerca de su origen, localidad, etc. Nos queda aun que decir en dónde hemos

buscado la cifra inmensa de nombres y los datos estadísticos que han servido de materiales para nuestro trabajo, qué consideraciones nos han guiado en la elección de la fuente de donde hemos tomado estos materiales.

Hemos dicho que no hemos creído que se podían utilizar las obras sobre la historia particular de las provincias, porque es imposible el suponer que estas obras sean igualmente detalladas, que sus autores no hayan mencionado á los hombres notables por igual título, que su elección haya sido igualmente severa. No nos hemos creído autorizados para hacer por nosotros mismos la elección, pues esto sería introducir en nuestro trabajo un elemento completamente extraño á la cuestión, el de nuestra propia personalidad, el de nuestras opiniones y nuestro criterio individual. La historia general de la época en que hemos fijado nuestra elección no nos ha parecido tampoco conveniente para tomar en ella los datos estadísticos necesarios. No porque los autores se hayan afanado en presentar el cuadro más completo posible de la vida intelectual, científica, literaria y social de la época, es ménos cierto que el aspecto político predomina siempre, y que el lado intelectual, artístico, etc., se encuentra allí más ó ménos sacrificado. Para el objeto que nos hemos propuesto, hemos creído preferible atenernos á obras de carácter indiferente, que presentasen simplemente una especie de lista de los hombres notables de la época por cualquier título que sea.

Cuanto más larga, completa y sobre todo imparcial



en terreno, en cierto modo extraño, y que son
plemente apropiables, asimilables, como todo ali-
temporal, pero que toma un sér vivo del medio que le rodea.
na vida por la Sociedad de terapéutica de París.—Una comu-
erta medicación del Sr. C. Paul ha venido á confirmar las
nidad.» Virtud tenífugas de las cápsulas de Créqui. El tra-
el Sr. Jolly, aconsejado por este profesor consiste en
nuestro conocimiento que el enfermo se acueste sin comer aquel
distinguir la, y al siguiente, por la mañana, administrarle
raleza. Por una lavativa y diez y seis cápsulas, compuestas de
an contrario cincuenta centigramos de extracto de rizomas fres-
identificar, de dos de helecho macho y cinco centigramos de calo-
nimal, sin melanos: se las vá ingiriendo de dos en dos con inter-
inorgánicos de diez minutos.

e, si tal idea. A las dos horas suelen empezar las cámaras, y
e como legítimas dos horas despues se espele el ténia. Parece
a distinción que esta medicación es más eficaz que los tenífugos
analogía que más acreditados, koussou y raiz de granado; habiendo
urales, y por el mismo efecto en casos en que fueron inútiles estos
emás objetos últimos.

ectiblemente. El único inconveniente que puede temerse, segun
y la naturaleza del Sr. Créqui, es que se rompan las cápsulas más
a la diferencia allá del sitio en que se encuentra el parásito, y para
diferencia evitarle basta administrar el extracto y los calome-
de tonos y melanos envueltos en hóstias.

llamado es. El Sr. Mialhe atribuye, y no sin motivo, parte
en la fisiología de la acción tenídica de este remedio, á los ca-
melanos.

DR. RESANO.

REFLEXIONES ACERCA DE LA HEMOPTISIS.

Cuando la doctrina unicista de Laennec substituyó con
tanto éxito á las diversas clases de tisis que en sus noso-

indiferente sea esta lista, mejor responderá á nuestros de-
seos. Compréndese, pues, que era más conveniente y con-
forme con el sentido de nuestro trabajo el echar mano de
los diccionarios biográficos especialmente, pues que se tra-
ta de Francia. La elección de diccionario es indiferente,
con tal que sea bastante completo. Hemos preferido la
Biografía universal (1), que es tan completa como los
grandes diccionarios biográficos, sobre todo para la ciencia
y las artes; es aun más rica, bajo este aspecto que la *Gran*
Biografía universal; pero sus artículos, cortos y concisos,
hacen el trabajo mecánico de separación más rápido y más
fácil. En varios personajes la *Biografía universal* no in-
dica el lugar de su nacimiento; en otros lo hace vagamen-
te, diciendo que nacieron en tal ó cual provincia ó diócesis;
hemos tratado de completar estas indicaciones, así como
de rectificar algunos errores allí consignados; de suerte que
el número de los personajes cuyo punto de nacimiento no
se ha determinado, es completamente insignificante, parti-
cularmente si se le compara con la cifra inmensa de nom-
bres que han servido de base para nuestro trabajo. Por otra
parte, la falta de datos y la incertidumbre del lugar de ori-
gen de un personaje, indican ya en la inmensa mayoría de

(1) *Biografía universelle*, seguida de una talla cronológica y
alfabética, en la que se encuentran repartidos en 54 clases los nom-
bres mencionados en la obra.

graffías habian asentado Morton, Bayle, Sauvages y Portal,
este aparente progreso causó un vivo regocijo, pues ten-
dencia invencible se hace en todos los que se dedican al
estudio de las ciencias naturales el afán de simplificar,
sintetizando, los misteriosos arcanos de la naturaleza,
siempre difíciles de comprender. Tal vez esto mismo con-
tribuyó á poner en mayor auge la indicada doctrina, y casi
todos los prácticos, descansando con demasiada confianza,
quién sabe si inconscientemente, en el *Magister dixit*,
desdeñaron el estudio de la tisis y sus múltiples formas,
pues una vez hecho el diagnóstico de la enfermedad, la
convicción de la inutilidad de los esfuerzos paralizaba to-
da tentativa que pudiera inspirar á la actividad intelectual
el deseo de cambiar la terrible sentencia que dictaba el
pronóstico.

Ulteriores progresos, hoy ya de todos conocidos, derro-
caron el trono de aquella creencia, que tan sólidamente
asentada parecia, y en la actualidad el estudio de la tisis,
adoptando esta palabra en su acepción más lata, permite
recoger inesperados frutos en un terreno que por lo trilla-
do, parecia estar ya condenado á eterna esterilidad.

Uno de los síntomas que con mayor frecuencia se pre-
sentan en dicha enfermedad, y que es por cierto de los que
más aterran al enfermo que cree leer en él un fallo mor-
tal, pues al través de los rumores del mundo han llegado
hasta sus oídos los ecos de las discusiones científicas, es la
hemoptisis. Tan fácil de comprobar como es este signo, una
vez averiguado el origen bronco-pulmonar de la hemorra-
gia, merece fijar la atención del médico, pues le puede su-
ministrar algunos datos diagnósticos y terapéuticos que le
servirán mucho para regular su conducta médica respecto
al paciente. Para conseguirlos, no necesita fijarse más que
en la patogénesis de dicho fenómeno, es decir, seguir, ilu-
minado por la antorcha de la fisiología, el mismo camino
que en todas las enfermedades le traza su deber profesio-
nal, si quiere poner en planta una medicina racional y no
lanzarse simplemente en brazos de un empirismo absurdo,

casos que el individuo en cuestión era poco notable, que
habia desempeñado un papel secundario ó que no merece
el honor de figurar en los diccionarios biográficos sino por
su estirpe, por cualquier casualidad ó por una circunstan-
cia fortuita que le haya dado un momento de boga, de ce-
lebridad, despues del cual haya caído en la oscuridad de
que nunca debió salir.

Los nombres que hemos recogido de este modo ofrecen
todas las formas de manifestación de la actividad humana.
El carácter mismo de nuestro trabajo, y el punto de parti-
da que hemos adoptado para nuestro estudio, nos vedan
toda elección y exclusión. Todos los personajes notables,
en cualquier sentido que sea, entran en el cuadro de nues-
tro estudio; hemos anotado indiferentemente los hombres
de estado, los militares, los sábios, los escritores, los poe-
tas, los teólogos, los oradores, los pintores, los escultores,
los viajeros, los misioneros, etc., nacidos en Francia des-
de 1.º de Enero de 1700 hasta 31 de Diciembre de 1799,
ambos inclusive, y muertos antes de 1844, año de la
publicación de la *Biografía universal*. Su número ascien-
de á 2.931, cifra inmensa, colosal, cuya magnitud exclu-
ye completamente el elemento accidental, la casualidad.
Podemos decir, siquiera sea con osadía, que pocos trabajos
estadísticos de detalle, pocas monografías, habrán tenido
por base un número tan considerable.

(Se continuará.)

que desdice del progreso de los conocimientos médicos modernos.

La pneumorragia puede aparecer en los dos períodos de la tisis, pero en cada uno de ellos es hasta cierto punto muy distinta su patogénesis. En un individuo habitualmente sano, que no sufre una afección bronquial crónica, una lesión cardíaca ó cualquiera estado de las vísceras abdominales que justifique el desarrollo de una congestión pulmonar, la aparición de la hemoptisis es un síntoma casi seguro de tuberculosis, sobre todo si precede ó aparece simultáneamente con una bronquitis que por otra parte no descubre nada que merezca llamar la atención del práctico. Al presentarse la granulacion miliar de Collberg en la serosa de los vasos pulmonares, que es el sitio donde casi infaliblemente se desarrolla la primera manifestación tuberculosa, ocupa un puesto que no le pertenece; en un órgano de tan inmensa vascularidad como lo es el pulmón, este cuerpo extraño, por muy pequeño que sea, obstruye un cierto número de capilares, cesando la sangre de correr por ellos; pero como la compensación es una de las leyes á que más obedece el organismo humano, prodúcese en torno de la neoplasia una hiperemia colateral que deprimiendo las débiles paredes de los capilares donde se efectúa, y el delicado tejido epitelial que tapiza los *infundibulos*, los rompe y se produce la hemorragia. Esta, por más pertinaz que sea en su constancia, es por lo general ligera, lo más probable también es que esta hemorragia sea constantemente pulmonar, es decir, procedente de los vasos encargados de verificar la hematosis respiratoria y no de las ramificaciones de los vasos bronquiales que, como es sabido, aun cuando serpean también por el pulmón sólo están encargados de su nutrición.

Hemos dicho que este fenómeno es casi siempre dependiente de una tuberculosis y no de la bronquitis que generalmente, y obedeciendo á la misma patogénesis, acompaña á la pneumorragia, pues para que así sucediera debia existir una bronco-pneumonia que, invadiendo los tubillos respiratorios de último orden, daría origen á otros muchos signos que no hay que sospechar siquiera al contemplar la tranquilidad y el sosiego relativos en que se encuentra el paciente.

Cuando la tuberculosis ha seguido su marcha, y la vida miserable de la neoplasia tuberculosa, como dice Virchow, ha dado origen á la caverna, ó bien cuando esta se produce por una afección muy distinta en su naturaleza de la granulosis, es decir, por la pneumonia caseosa, la patogénesis de la hemoptisis es muy diferente. Entonces, la hemorragia procede ya de los vasos bronquiales, ya de los pulmonares, y su modo de ser se concibe fácilmente á poco que se recuerde la disposición anatómo-patológica del pulmón. Los vasos que serpean á lo largo de las paredes de la caverna, no forman ya las simples elevaciones que en estado fisiológico aparecen en los alvéolos, sino que gran parte de su calibre se halla privada de la resistencia que normalmente le opone la trama conjuntiva del órgano respiratorio. Esta desaparición de la presión lateral es verdaderamente desastrosa para aquellos capilares que, no obstruidos aun por la inflamación pericavernosa, dan paso al líquido sanguíneo. La estremada delicadeza de sus paredes no puede resistir á la presión de aquel, y fluye la sangre

por la solución de continuidad que se produce en el trayecto del capilar. Mas el daño no se limita sólo á esto últimos, pues los vasos de calibre relativamente mayor, cuya resistencia á la presión sanguínea parecia capaz de preservarlos de la rotura, también se rasgan, pero obediendo á otras circunstancias. El trabajo inflamatorio que, motivado para desarrollo de la granulacion miliar por la pneumonia caseosa, se propaga hasta la túnica externa de dichos vasos, se repercute también en cierto sentido en la túnica media muscular. Conforme á una observación general asentada por el célebre Stokes, todo músculo que se halla colocado inmediatamente debajo de una mucosa ó serosa inflamada, se paraliza. Esta parálisis de las fibras celulares en los órganos á que nos referimos, no tarda en dar origen á su degeneración grasienta que, disminuyendo considerablemente su conexión, permite que se quebre la citada capa con facilidad ante el esfuerzo sanguíneo; la túnica interna se halla también en iguales condiciones causa de las malas condiciones nutritivas generales que presenta el paciente, y rompiéndose también, quedan reducidos los aneurismas miliares que, á semejanza de los que preceden á la hemorragia en el cerebro, ha descubierto Cornil y repetidas veces hemos visto en las paredes de las cavernas pulmonares.

Constituido el aneurisma, dicho se está que se halla sometido á las mismas consecuencias que todas las demás dilataciones que llevan este nombre, y como ellas, acabadas también por romperse, produciendo esas hemorragias que unas veces concluyen casi instantáneamente con el paciente, que otras persisten meses y más meses con terrible pertinacia, cual si por allí se quisiera escapar hasta el último glóbulo sanguíneo de la economía, resistiendo á toda clase de tratamiento, como hemos tenido ocasión de observar en varios casos en la clínica del Dr. Cortezo, cuyo talento y conocimientos son sobrado conocidos para estar seguros de que no les haya opuesto todos los medios que con este fin aconseja la terapéutica.

Hemos dicho que el estudio de los caracteres físicos de la hemorragia puede suministrar algunos signos diagnósticos. Así es en efecto: con frecuencia ocurre que las cavernitas en parte por su estremada pequeñez, en parte por su posición central, no pueden ser descubiertas por medio de los signos estetoscópicos ni pleximétricos. Constituidas dichas cavernillas en uno ó diversos sitios del pulmón, ocurre algunas veces que en el líquido más ó menos sangriento que arroja el enfermo se presentan pequeños coágulos, cuya forma cilindroidea y ramificada está indicando que son verdaderas trombosis de los vasos pulmonares, las cuales demuestran palpablemente que habiendo cesado por un tiempo más ó menos breve la pneumorragia, ya espontáneamente, ya en virtud del tratamiento, la sangre ha obliterado algunos vasos con su coagulación, mas los esfuerzos de tos han roto sus débiles adherencias á las paredes vasculares, reproduciéndose la hemorragia. Desde que Dührssen ha llamado la atención sobre este fenómeno, le hemos buscado con asiduidad, habiéndole observado en dos casos, si bien no se nos ha proporcionado la oportunidad de encontrar estos obturadores trombóticos con los caracteres que en algunos ha podido observar dicho práctico, es decir, con esa coloración

duce en el...
ita sólo á...
mente mayor...
arecia capaz...
gan, pero...
jo inflamato...
ilacion milia...
asta la tñm...
mbien en cie...
orme á una...
o músculo...
de una mucos...
is de las fibr...
o tarda en d...
disminuyend...
se quebrant...
o sanguíneo...
condiciones...
generales qu...
quedan con...
nejanza de...
na descubier...
paredes de...
e se halla...
las las dem...
ellas, acab...
norragias qu...
e con el p...
s con terrib...
r hasta el ú...
tiendo á to...
ion de obse...
ortezo, cuy...
dos para m...
os los med...
es físicos...
nos diagnó...
que las ca...
ez, en par...
ubiertas p...
ricos. Con...
s sitios d...
o más ó m...
tan pequ...
ificada est...
vasos pul...
e que ha...
ve la pneu...
del trata...
los con s...
sus débiles...
ciéndose la...
la atencion...
asiduidad...
se nos ha...
os obtara...
algunos ha...
sa colora...

blanco-amarillenta y la consistencia de la fibrina
culada lentamente, y en la cual han desaparecido,
veces por absorcion, otras por filtracion, los hema-
encerrados entre las mallas de sus filamentos.

Por desgracia este es un signo que no se presenta con fre-
cuencia; mas cuando se tiene la fortuna de observarle,
de una mucosa un excelente carácter distintivo de esas cavernillas
de las fibras de antes nos referíamos, pues nunca podrán originarse
no tarda en dar una hiperemia compensadora de la granulacion Collberg,
disminuyendo se comprende en seguida que se recuerda la patogé-
se quebrantada de la pneumorragia de esta última. A pesar de haberlo
sanguíneo; dado con gran interés, tampoco lo hemos podido encontrar
condiciones de esas vastas cavernas cuyo diagnóstico se hace, por de-
generales que así, á distancia. En estas últimas, como lo hemos po-
quedan conotar en bastante casos de hemoptisis, la sangre puede
nejanza de la sangre también coagulada, pero con esos coágulos ne-
na descubierta, irregulares, blandos, que en aquellas se producen
paredes de la cavidad á que la pérdida de la exquisita irritabilidad del
no permite que momentáneamente se estanque la san-
en la caverna, presentando luego, al ser expulsada, el
que acabamos de indicar.

Descubrir una de esas obstrucciones trombóticas y vati-
la prosecucion de la hemorragia, son dos actos que de-
intimamente unidos, sin temor de ver equivocada la
teoría, pues la teoría y la práctica se aunan para demos-
trarla. Al mismo tiempo su presencia puede suministrar
al práctico para el plan terapéutico que ha de se-
guir. Por regla general, y salvo contadas escepciones, en se-
guencia que aparece la hemoptisis, dado caso que no sea muy
abundante, la conducta habitual consiste en oponerle
medios que para tales circunstancias recomienda la te-
oría, y en seguida se apela á la ergotina, al secale en-
gal, al plomo, á los opiados, etc. Este método, muy
común y justo en determinados casos, puede traer conse-
cuencias muy funestas en otros, y esto es lo que hay nece-
sidad de deslindar. En las pneumorragias que por efecto de
hiperemia compensadora acompañan á la erupcion de
erupciones miliares, así como en las que se presentan
en cavernillas que aun no se pueden descubrir con el
escopio y el martillo, un tratamiento activo es mas
perjudicial. Su esplicacion es bien sencilla. Emplean-
do los medios que antes hemos indicado, se consigue dete-
nir la hemorragia, es cierto, pero también es verdad que
al suprimiendo la excitabilidad pulmonar, se depositan en
esos coágulos que, obrando como cuerpos extra-
ños, de la famosa espina de Van-Helmont, irritan
redes vivas de las cavidades que los encierran y ace-
leran considerablemente el trabajo de destruccion á que la
enfermedad condena al órgano dañado.

En estos casos damos mucha mayor preferencia á un plan
higiénico, esto es, al reposo y á la tranquilidad
de la dieta, al silencio absoluto, evitando al en-
frentamiento las transiciones bruscas de tempera-
tura, etc. Una vez que la economía vuelve en sí
después de la causa que le causó el repentino desequilibrio de la
funcion, por vias derivadas se restablece el funcionalis-
mo y la hemorragia cesa.

De requerir el paciente una terapéutica más ac-
tiva decidiremos sin vacilar por los vomitivos reco-
mendados por Trousseau, y cuyo modo de obrar, del cual

no nos damos cuenta muy exacta, reúne las ventajas de co-
hibir la hemorragia y de impedir con las nauseas y los es-
fuerzos de tos el depósito de los coágulos primitivos en las
celdillas pulmonares.

Pero con frecuencia, á pesar de estos medios, la hemoptisis
persiste y entonces la conducta del médico debe ceñirse á
su criterio práctico. Advertido del peligro á que expone á su
enfermo deteniendo rápidamente la hemorragia, ya podrá
determinar si en vista del buen estado general del pacien-
te conviene dejar que la hemorragia termine *sponte sua* en
un período más ó menos prolongado, ó si la abundancia del
flujo sanguíneo ó las malas condiciones tróficas del indivi-
duo le autorizan á ocuparse únicamente de cohibir la he-
morragia.

El tratamiento general de los hemostáticos, el hielo, la
ergotina, el clorhidrato de morfina, el plomo, etc., lo reser-
vamos para las vastas cavernas. El calibre del vaso roto y
la abundante supuracion que pasa en la pérdida de sustan-
cia pulmonar, autorizan para pensar que los coágulos secun-
darios que en ella se forman permanecerán poco tiempo allí,
siendo expulsado al exterior este cuerpo extraño, sin que
contribuya á aumentar la gravedad del estado, ya de por sí
de consecuencias tan fatales para el enfermo.

Desgraciadamente, con harta frecuencia estas pneumorra-
gias se manifiestan rebeldes á todo tratamiento y aceleran
la terminacion fatal de la enfermedad. El práctico no debe
desmayar, antes por el contrario continuar estudiándolas
y combatiéndolas como la clínica y la ciencia aconsejan, se-
guro como se siente de haber cumplido con su deber en to-
das ocasiones y de no haber contribuido, con un tratamiento
intempestivo, al desarrollo de una de esas tisis *ab hemoptoe*
como las llamaba Morton.

DR. PEDRO ALEJANDRO AUBER.

ESTUDIOS SOCIALES.

II.

EL INDIVIDUALISMO Y LA SOCIEDAD.

Prometimos en nuestro primer artículo ocuparnos del
individualismo y la comunidad como cuestion que surge
por sí misma á la contemplacion de las relaciones recípro-
cas y necesarias de vida y de existencia entre esos dos tér-
minos; el individuo como principio y la sociedad como re-
sultado, como fin y como medio humano, segun bajo el
punto de vista que se considere el hecho en su progresion
ascendente, individuo, familia, pueblo, humanidad. Sen-
tiríamos se nos tachase de presuntuosos al anunciar que
vamos á ensayar y hacer la tentativa de penetrar en la
esencia de esas relaciones, sobre cuya resolucion andan
discordes publicistas célebres. No creemos sea demás el
decir, así como de paso, que la individualidad en rigor sólo
la disfruta el hombre por ser el único dotado de personali-
dad por su espíritu no sujeto á cambios de composicion y
descomposicion y renovacion consiguiente como su ele-
mento material, cuya individualidad personal es de con-
ciencia, y considerada en sí misma rechaza el numeralismo
por su unidad é identidad absolutas, en lo cual se diferen-
cia el hombre de todos los demás seres del universo, aun
sin tener en cuenta la razon ó el principio divino y otras
diferencias capitales. En el lenguaje vulgar la palabra in-
dividuo suele estenderse á otros seres que no son el prin-
cipio sustancial que dá el ser á la persona humana, invo-
lucion que precisa tolerar la filosofía.—Si extraemos el

individualismo de su propia personalidad para hacerle entrar en sus relaciones con la sociedad, encontraremos esa divergencia que hemos indicado. Con efecto, el ilustrado Franck dice: «Nuestra individualidad es á un mismo tiempo la sustancia y el fondo de nuestro sér, sin que dependa de ninguna circunstancia exterior.» Un autor anónimo francés, que firma sus bellos escritos con las iniciales E. R., afirma que «solamente la sociedad es quien dá al hombre su valor personal, el cual sale de la nada para adquirir su existencia.» Ya vemos aquí dos doctrinas antitéticas. «Sin el desarrollo y perfeccionamiento del individuo, dice otro no menos ilustre filósofo, el progreso y perfeccionamiento de la sociedad son imposibles.» Mr. Guizot, á quien tendremos ocasion de volver á citar, admite los dos elementos, el desarrollo social y el desarrollo interior del hombre, como obrando cada uno por su cuenta, estableciéndose, empero, un paralelismo en direccion á una finalidad. Un elocuente escritor español no hace mucho escribió estas notables palabras, que revelan un sentido ultra-absoluto: «El individualismo y la libertad se repelen con violencia: es imposible hermanarlos. El individuo es nada; la colectividad es todo: es decir, todos son todo: uno es uno; casi nada.» A este resultado conduce con mucha frecuencia el estudio y exámen de una cuestion en su grado más alto de exageracion y exclusivismo, teniendo en ménos la escala proporcional de las relaciones recíprocas, y desatendiendo la necesidad que hay del estudio analítico para comprender la síntesis que abraza la parte y el todo, el principio y el término. En contraposicion á este anatema del valor del hombre ó del individualismo racional y prudente, tal como lo concebimos nosotros, segun despues lo esplanaremos, podemos aducir la doctrina de Mr. Flammarion, á saber: «Debemos tambien hacer presente al autor de *Fuerza y Materia*, que son más bien los individuos los que forman las naciones, que las naciones las que crean los individuos. Stuart Mill escribía que el mérito de un Estado depende del mérito de los individuos que lo componen. No son las instituciones, ni las leyes, ni los gobiernos los que constituyen la grandeza de las naciones, sino el valor y la conducta de los ciudadanos. De la individualidad de los hombres dependen los progresos de los pueblos y no de las condiciones generales de estos pueblos.»

Sigue despues refutando con mucha energía los argumentos de los que sostienen la doctrina contraria. Ahora bien: de dos modos ó bajo dos aspectos podemos estudiar al hombre, en su parte ó elemento material y grosero, mortal y perecedero en la forma y sometido á las influencias externas y á su organismo á la vez, y reconociendo en ambos modificadores la accion que les corresponde y que indudablemente ejercen, y entonces hallaremos una lucha y necesidad á la par entre los agentes externos y el organismo, cuyos agentes, al tiempo que atentan á su existencia, le son necesarios, y en el organismo descubriremos una finalidad material comun á todo sér viviente, la tendencia á la conservacion del individuo y á la reproduccion de la especie. En este terreno el hombre no es más que uno de tantos objetos que pertenecen á la zoología, ó como dice Quatrefages: «el hombre es un animal, ni más ni ménos; y su estudio corresponde á la filosofía y á la medicina.» Pero considerado el hombre en sí mismo, en el principio que le da su verdadero sér, su valor y su importancia, su sér de hombre, su personalidad, veremos en él además de su principio divino ó de la parte que disfruta de la razon impersonal, otros instintos más elevados, más nobles y puros, los instintos anímicos que contribuyen á formar de su espiritual organismo un mundo escepcional. Entre estos nobles instintos se cuenta de los más sobresalientes el instinto de *sociabilidad*, síntesis enérgicamente espresiva de las principales necesidades del hombre y de su impotencia, así física como moral, de satisfacerlas por sí solo. Esta notable condicion excluye formalmente la posibilidad de su existencia fuera del seno de la sociedad. La aspiracion de todo hombre sin escepcion á vivir en el estado social es imperiosa, prepotente é irresistible, y esta necesidad habrá sido

tal vez la que ha impelido á algunos filósofos á decir que el individuo es nada y que la sociedad lo es todo, siendo que le dá la grandeza y el valor, que se le reconoce. Los filósofos han olvidado que junto con el precioso instinto de sociabilidad, nacen otros instintos tambien anímicos y de importancia suma, como son el *amor de sí mismo* y la *dignidad personal*, cuyos instintos, que se pueden considerar como constituyen el máximum del individualismo, y en los cuales se funda la certeza de la máxima *cada uno es hijo de sus obras* ó que *á cada uno se debe estimar por lo que es*, existirían del mismo modo aunque la sociedad no fuese necesaria al hombre, aunque pudiese cómodamente vivir aislado en el más solitario desierto abandonado á sus propios recursos. Y estos instintos y este individualismo son de éste, de aquel ó del otro hombre, ni del ignorante ni del sábio, sino que son de todos los hombres que han sido, son y serán, por cuya razon se nos resiste el admitir la opinion de Mr. Guizot, reducida á sentar que el bárbaro germano principió el individualismo importándolo á nuestras regiones con el carácter de uno de los hechos de mayor importancia para la civilizacion europea. Aparte de muchísimas razones de peso que tenemos para no admitir esa opinion, que tal como la presenta su autor como patrimonio de los bárbaros, nos autoriza á darles el título antitético y contradictorio de *civilizacion*, nos concretaremos á hacer notar que partiendo el individualismo con los demás instintos anímicos anexos á la naturaleza íntima de todo hombre en todos los puntos de tiempo y del espacio, y todo lo más, modificados y variados segun una multitud de circunstancias asi como las externas, sin establecer verdadera diferencia de valor entre el hombre á hombre por ser accidental, como lo es todo lo que no admite el más ó ménos; partiendo, decíamos, el individualismo ó el personalismo de la totalidad del alma humana, saturada toda ella de ese elemento primero en manifestarse como un grito de la necesidad de ser, es tan necesario como el primer hombre, y todo hombre lo defiende como la prenda más estimada. Todo lo más que puede compararse al célebre publicista, es que los bárbaros germanos exteriorizaron, lo elevaron á sistema, lo acentuaron la importancia que le correspondia y que hasta entonces permaneciera descuidada; y aun esto sería disputable si se formulara una controversia. ¿Cuál es el hombre, si es embrutecido y degenerado, que no sienta y deje de sentir su individualidad, su personalidad, que es uno y es el mismo en el fondo con actividad y libertad, lo que vale y lo que merece? Cabalmente en este punto es la persona que no se escuda, que no se crea superior al valor más de lo que en realidad es y vale por un amor propio; y no espera á que la sociedad le dé un valor intrínseco, sino que vive perfectamente convencido de que lleva consigo como formando su propio sér, y que la sociedad, si le considera y le atiende, es á causa de su propio valor que le reconoce.

Además, es un hecho constante que todas las cosas forman conjunto no descienden el valor ó importancia de la totalidad á las partes, sino al revés, el valor y la importancia ascienden de las partes al todo de las cuales se compone, resultando que tanto más perfecto es aquel todo más lo sean sus partes componentes, y aplicado esto á los individuos y á la sociedad que formen, se dice con mucha razon: ¿Pues no ha de ser buena tal sociedad, si es formada por buenos individuos? ó si es mala por malos? Y es claro, porque la sociedad es el todo conjunto, es el resultado ó la suma de las individualidades que la constituyen, y segun éstas fueren, será aquella. No se infiera de esto que la sociedad es mala que está muerta para sus miembros, las individualidades. Ya hemos dicho que la sociedad es el elemento del hombre, es su centro; en ella desarrolla y perfecciona la herencia que le trae, y en su seno deposita sin reserva, empero, á sus derechos como hombre, personalidad individual, anteriores á ella, si nos remontamos al instante de la creacion, y con el derecho de ser persona.

ciudad respetados, aunque legibles, á nuestro juicio, en su uso ó ejercicio. Pero la sociedad no solamente dispensa toda su proteccion á sus miembros y les proporciona cuantos recursos necesitan para pasar una vida cómoda y tranquila, sino que les devuelve por la grande ley del trabajo, más que centuplicado en réditos el capital que no saliendo de la esfera del individualismo, sería completamente estéril, el individuo moriria de inanición y la preciosa ley del trabajo yaceria poco ménos que muerta, como muy ingeniosamente lo prueba el célebre Bastiat (*Armonías políticas*), resultando de estas recíprocas relaciones entre el individuo y la sociedad, la evidente verdad de aquel axioma: *Alter alterius onera portate*, y de muchas otras verdades que de él se desprenden, y entre ellas la que el trabajo y la proteccion colectiva no son sino la suma tambien de la parte con que cada individualidad contribuye. Sin embargo, debemos dejar sentado que el hombre sólo en el seno de la sociedad es donde puede satisfacer las necesidades de su elevado espíritu y encontrar los medios de ejercer las nobles y brillantes facultades que le distinguen. Allí es donde brotan las virtudes y los vicios que por sus propias fuerzas, auxiliadas de las que proporciona la sociedad, puede vencer si se lo propone con firmeza luchando con su egoismo; allí es donde encuentra su actividad la ancha carrera que anhela recorrer; allí está el único teatro que puede ofrecer un escenario grandioso á su libertad; allí, en fin, el mundo de las maravillas que escita al hombre á desplegar su genio y sus talentos entre los encantos fascinadores de las ciencias, las artes y la industria. Aun más; si asocia el sentimiento moral religioso y los demás sentimientos para purificar sus inclinaciones y estrechar la fraternidad establecida, estiende la sociedad más allá de la vida terrestre y de los estrechos límites en que la comprimen el espacio y el tiempo; crea una sociedad de espíritus con la cooperacion mútua de individuo á individuo hasta formar la cadena social; y dominando á la materia y utilizando la parte noble de las pasiones, reúne ese sublime sentimiento á los hombres de todos los tiempos y lugares en una sola familia, cuyo legislador universal y único padre es Dios, á despecho de los materialistas y ateos que se esfuerzan en convertir el mundo en una mansión de hielo sin aspiracion ninguna noble y elevada y sin más esperanza que un frío *hic jacet*. Pero quítense el estímulo y la accion individual recíproca, y todo desaparece por la necesidad de términos relacionados en todos los órdenes.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

Gerona, 1876.

REVISTA ALEMANA.

El cateterismo posterior.—Auto-cateterismo gástrico.

El Dr. Hans Ranke, de Halle, ha publicado recientemente la continuacion de sus experimentos acerca del cateterismo (*Deutsche Medicinische, Wocheuschrift*, núm. 29, 1876). En un número anterior de este mismo periódico (número 6, 1876) refiere el autor un caso de la clínica de Wolkmaun, en el cual el cateterismo posterior, es decir, el cateterismo *hecho desde la vejiga á la uretra*, ha dado excelentes resultados. Cree el Dr. Hans que esta operacion está indicada en casos en que no es posible dividir en la uretrotomia esterna, por la impermeabilidad de las estrecheces, la totalidad de la porcion estrechada de la uretra y encontrar la estremidad más próxima de la estrechez.

Un caso reciente ha convencido al autor de que la práctica asociada del cateterismo posterior puede hacer un procedimiento quirúrgico fácil, de la operacion, en algunas ocasiones difícil, de la uretrotomia esterna.

Se trataba de un trabajador de 51 años, que padecía desde hacía 19 de una estrechez mecánica de la uretra; en Enero último tuvo una retencion completa, y como el profesor que la asistia encontrase impermeable la estrechez,

tuvo que vaciar la vejiga por medio de una puncion suprapubiana. El enfermo vino á manos del Dr. Ranke el 8 de Marzo; entonces era un hombre fuerte y robusto, pero ligeramente anémico. El análisis perineal hizo comprobar la existencia de una masa compacta en la porcion bulbosa de la uretra que se fijaba en las ramas ascendentes del pubis. Exactamente por delante de la sínfisis se encontraba una herida llena de granulaciones, ocupada por un cateter grueso por el que salia una orina alcalina y turbia. Se trataba seguramente de un caso que tan sólo podia curarse de una manera definitiva por medio de la uretrotomia esterna; pero se comprende fácilmente que esta operacion habia de presentar serias dificultades por no poderse introducir ningun instrumento que sirviera de guia á través de la estrechez uretral. Esta circunstancia hizo pensar en la utilidad que pudiera tener la práctica del cateterismo posterior.

En la primer tentativa no pudo conseguirse el paso del cateter desde la herida suprapubiana á la uretra por ser aquel delgado y blando, pero reemplazado por otro instrumento más firme y grueso se logró atravesar con él el orificio vexical de la uretra. La punta del instrumento siguió pasando fácilmente de atrás adelante hasta el extremo posterior de la estrechez, y pudo reconocerse por el exámen perineal en la porcion membranosa de la uretra. Introduciendo un segundo cateter por el pene hasta el extremo anterior de la estrechez, se comprobó que existia una distancia de cerca de una pulgada entre las puntas de ambos instrumentos, intervalo que correspondia á la porcion estrechada de la uretra. Despues de esta tentativa se hicieron otras varias, y en todas ellas se llevó á cabo con éxito el cateterismo posterior. Al dia siguiente se introdujeron nuevamente dos catéteres en sentido contrario, el uno por la herida suprapubiana y el otro por el pene, y se incindió la porcion encallecida de la uretra que quedaba comprendida entre ambos instrumentos. El tejido que formaba la estrechez era muy fuerte; se intentó atravesar la uretra de delante atrás, pero sin resultado. Entonces la punta del cateter introducido por la vejiga podia confrontarse exactamente delante de la próstata; entonces se abrió la porcion correspondiente de la uretra y seguidamente toda la porcion estrechada. La totalidad de la operacion desde la primera incision de la piel duró muy pocos minutos.

Se pasó un cateter de plata del número 12 y se inyectó por él dos veces al dia una disolucion tenue de ácido clorhídrico. La marcha de la enfermedad fué desde entonces satisfactoria; la herida suprapubiana se cerró con facilidad, el cateter se quitó luego de la uretra y al dia 14 la herida del periné sólo estaba representada por una ulcerita granulosa. El 7 de Abril, cuando el enfermo recobró el alta, podia pasar con facilidad por la uretra hasta la vejiga un cateter del número 13, la orina era clara y de reaccion ácida, la herida perineal estaba cicatrizada. Al terminar el autor su trabajo hizo notar que ante los excelentes resultados del cateterismo posterior en tan difícil caso, debe recomendarse este procedimiento para aplicarse en análogas circunstancias; si sus resultados fueran favorables, podría adquirir este procedimiento un buen lugar entre las variadas operaciones que á tan notable altura han elevado la terapéutica activa de las enfermedades de las vías urinarias.

—En el *Memorabilien* de Betz último, refiere el doctor Federico Betz el siguiente caso. Tratábase de un comerciante que habia sido confitero, tenia 49 años de edad, que venia padeciendo de dispepsia desde los 15 años. En un principio padecía principalmente de una horrible sensacion de hambre, con salivacion abundante, hipo y pirosis, síntomas que por algun tiempo se le aliviaron, merced á la dieta láctea; no podia fumar ni tomar alimentos grasos ó farináceos. Conforme trascurria tiempo, agravábanse los síntomas y comenzaron á aparecer violentos dolores de estómago y vómitos ácidos de sustancias incoloras, astringencia pertinaz, insomnio, etc. El dolor epigástrico era intolerable; vomitaba más que comia, y sus fuerzas disminuian rápidamente.

Después de adquirir, por medio de la percusión y la incisión, la certeza de que el estómago se encontraba dilatado y reteniendo sus contenidos, el Dr. Betz recurrió al empleo de la sonda gástrica, y por medio de ella neutralizaba el contenido gástrico con agua caliente y carbonato de sosa; el agua fría no la toleraba el enfermo. Usábase únicamente la sonda y no la bomba gástrica. Las primeras tentativas produjeron una ligera irritación faringo-esofágica que pronto desapareció. Entre uno y otro cateterismo se hacía uso de medicamentos antifermentativos y tónicos, se disminuyó su alimentación en cantidad y se simplificó en calidad. Las exacerbaciones dolorosas se calmaban por medio de las inyecciones hipodérmicas de morfina, las compresas frías a la parte anterior del cuerpo, enemas, etc.; algunas veces el dolor revestía el carácter del propio de la peritonitis. Como el enfermo vivía muy lejos del Dr. Betz, para que este emplease personalmente la bomba gástrica, el médico de la localidad se la aplicó diez ó doce veces. Pero una noche que se habían dejado en casa del paciente la sonda, este sintió de un modo tan apremiante la necesidad de vaciar su estómago, cogió la sonda, se la introdujo él mismo, la llenó de agua y luego por una simple inclinación del cuerpo hacia adelante, como antes le aconsejaban, dió salida á los materiales diluidos. Durante cinco semanas siguió el enfermo recurriendo al mismo procedimiento, pero como le fuese molesto el llenar por sí mismo la sonda, le ocurrió tener á mano dos ó tres vasos de agua caliente, beber uno, sentarse é introducirse por sí mismo la sonda después de engrasada; después se levantaba, inclinaba adelante el cuerpo y dejaba caer el líquido á una vasija. Después de arrojado el primero, bebía el segundo vaso, repetía la maniobra de la sonda y continuaba hasta que el contenido del estómago salía completamente claro.

Este tratamiento le produjo gran alivio; su apetito se hizo mayor, se regularizó la defecación, y aumentaron sus fuerzas hasta el punto de permitirle pasear una hora seguida. Tomó después baños fríos y pudo comprobarse que aumentaba de peso, habiendo tomado tal afición á la sonda que la lleva consigo á todas partes: la dificultad que le opone el cartilago cricoides, la evita haciendo una inspiración profunda para hacerla descender; la introducción del tubo no le produce ningún dolor. La sonda usada tiene una terminación olivar con dos aberturas laterales que lava cuidadosamente cuando se obstruyen. El enfermo asegura, quizás con razón, que si desde un principio hubiese empleado este tratamiento, su enfermedad no hubiera sido tan molesta. En cuanto al Dr. Betz, se propone emplear en este caso la electricidad, si el estómago no llegase á adquirir, al cabo de algún tiempo, la necesaria contractilidad sobre sus contenidos; cree que no existe tumor, pero sí estrechez cartilaginosa del píloro. Es muy digno de notarse la rapidez con que la espulsión de los materiales ácidos alivia el dolor, hasta el punto de parecer, en los casos semejantes á este, que la neuralgia se produce por la irritación directa de las extremidades nerviosas. El autor dice que al publicar esta observación no le ha guiado el deseo de describir la patogenia de la dispepsia de este enfermo, sino más bien el método de tratamiento, el hecho notable, como dice el paciente, de poderse lavar su propio estómago. Esto quizás sirva á otros de ejemplo, y en los enfermos decididos será de mucha utilidad este tratamiento, que no les hará necesaria la presencia del profesor, que no siempre es posible á las horas en que el dolor aparece.

C.

SECCION PROFESIONAL.

SOBRE PARTIDOS MEDICOS

Y

Hospitalidad provincial y domiciliaria.

Con permiso de los Sres. Directores de EL SIGLO MÉDICO, y de mis dignos compañeros, voy á exponer mi humil-

de juicio sobre la organización que se debe dar á los partidos médicos: cuestión batallona, cuestión magna, cuestión trascendental, cuestión de vida ó muerte para los profesores de partido, es esta, y más cuando han visto desvanecerse sus ilusiones una tras otra en pos de unos y otros reglamentos que han pasado como desenvuelto torbellino, como nube de verano, sin dejar más rastro que lo que han querido los pueblos para sus fines particulares.

Bien sé que mi voz se perderá en los espaciosos gabinetes de los Gobiernos que debían y podían darnos fuerza para reorganizar la clase bajo una base sólida, y dar de este modo á la nación la riqueza salutar que aportaría la ciencia médica, viniendo á ser columna vigorosa para la nave de un Gobierno bien constituido.

¿De qué sirve que haya escuelas de medicina, si los que gastan sus intereses, el tiempo y la paciencia para adquirir un *diploma* después de muchos sinsabores, no se ven al abrigo de la superchería, que todo lo avasalla, que todo lo hace suyo, postergando no pocas veces el médico al intruso, al ministrante, y haciendo que en muchos pueblos estén servidas las titulares por estos, quedando las autoridades tan satisfechas de ese proceder? ¡Válgame Dios, y hasta cuando ha de durar este desbarajuste!....

Hay muchos pueblos, y yo podría decir mucho de esto, en donde un intruso, un ministrante con título ó sin él, que esto es lo de menos, está ganando pingües dotaciones, mientras que profesores pundonorosos se están muriendo de hambre: y á propósito, diré lo que pasó á un profesor hace poco tiempo; demanda á un intruso, que ejercía en la misma localidad, y después de ser este condenado, apela ante el juez de primera instancia, quien condenó al médico á la mitad de las costas, autorizando con esto al intruso para que siguiese ejerciendo; este hecho, por todos lados y á todas horas repetido, no necesita comentarios. Hay más, el profesor no ha de ganar para su subsistencia, y tiene que pagar la contribución del *subsidio*, y un intruso, después que está ganando un pingüe sueldo, no paga un cuarto al Estado. Para esto pues suprimase la Facultad de Medicina, y con eso no se verían defraudadas las esperanzas de todo aquel que ha adquirido un título, porque á más de no gananciar ó gananciar poco con él, tiene que pagar una cuota al Estado, de la que, un intruso está libre; y no se me diga que para eso hay Subdelegaciones, porque esa institución es letra muerta.

Basta de digresión por hoy, y aunque mi palabra sea perdida en el espacio, voy á manifestar la organización que en mi pobre concepto se debe dar á los partidos médicos, y es como sigue:

- 1.º Los partidos médicos se denominarán de entrada, de primer ascenso, de segundo ascenso, y de término.
- 2.º Podrán optar á estas plazas, todos los que sean doctores ó licenciados en Medicina y Cirujía.
- 3.º A todas estas plazas se ascenderá por oposición, por concurso, ó por riguroso escalafón, y también por méritos contraídos durante la permanencia en la localidad respectiva.
- 4.º Las dotaciones de las plazas serán las siguientes: las de entrada, 10.000 rs.; las de primer ascenso, 15.000; las de segundo, 20.000, y las de término, 25.000.
- 5.º Las plazas de entrada comprenderán de 150 á 300 vecinos; las de primer ascenso, de 301 á 500; las de segundo, de 501 á 800 y las de término, desde 801 á 1.100.
- 6.º En los partidos de entrada, si estuviesen formados por agrupaciones de pueblos pequeños, caseríos, barracas, por cada cien vecinos se aumentarán 2.000 reales á los 10.000 anotados.
- 7.º En los partidos de entrada, basta solo el profesor médico-cirujano, que podrá ayudarse, si quiere, de un ministrante pagado de su peculio; en los de primer ascenso, tendrá con precisión un auxiliar; en los de segundo ascenso, podrá tener un cirujano y un ministrante; y en los de término, dos cirujanos con sus correspondientes ministrantes, todo á cargo del profesor y su peculio.
- 8.º Los pueblos de 1.101 vecinos en adelante podrán

formar plazas de hospitalidad provincial y domiciliarias, debiéndose optar á ellas precisamente por oposicion, en la forma que D. José Ascunce Villanueva dice en el número 1185 de EL SIGLO MÉDICO, correspondiente al 10 de Setiembre último pasado.

9.º Estas plazas domiciliarias y provinciales estarán dotadas todas y cada una de ellas con 8.000 rs.

10.º Los profesores de las plazas de partidos médicos, tendrán derecho á la jubilacion, á los 25 años de servicio. Los de hospitalidad provincial y domiciliaria tendrán derecho á la jubilacion, á los 15 años de servicio.

11.º Acordada la jubilacion en los partidos médicos, percibirán la dotacion íntegra si hubiese cumplido el profesor los 25 años de servicio, y si se imposibilitase para el ejercicio de la profesion antes de los 25, obtendrá por jubilacion las tres cuartas partes, entendiéndose para esto y teniendo presente la dotacion de la plaza que desempeñe. Lo mismo se entenderá para las plazas de hospitalidad provincial y domiciliaria.

12.º Los titulares no podrán abandonar sus plazas por ausencia ni enfermedad, sin dejar otro profesor que le sustituya, previo permiso de la superioridad. Las plazas de hospitalidad provincial y domiciliaria, tendrán profesores que se denominarán *clínicos*, establecidos segun deja dicho el Sr. Ascunce Villanueva.

13.º Las dotaciones de unas y de otras se pagarán por el Estado ó la provincia, del mismo modo y forma que la clase eclesiástica ó profesores de instruccion primaria; pero jamás por los municipios.

Estas son las bases sobre las que yo creo debe descansar el edificio social médico.

No creo haya llenado por eso los deseos de mis compañeros; mas juzgo que cada cual debe decir lo que piense, y despues de un maduro exámen, el Gobierno, que vela por sus subordinados, escojitará todo aquello que crea más conveniente para nuestro progreso y el de la nacion que tan dignamente dirige, abriéndonos un ancho campo de prosperidad y bienandanza.

LORENZO MANGAS PEREZ.

Topas, Octubre 16 de 1876.

SECCION PRACTICA.

CLÍNICA QUIRÚRGICA

DE LA

FACULTAD DE MEDICINA DE VALENCIA,

Á CARGO DEL DOCTOR

D. ENRIQUE FERRER Y VIÑERTA.

Fibroma en la palma de la mano. — Estirpacion. — Irrigacion continua sobre la herida producida para estirparlo. — Curacion.

(Conclusion) (1).

Resultado.—No pudo, realmente, ser más satisfactorio: cicatrizacion rápida de la herida ó integridad completa de las funciones propias del dedo en cuya base radicaba en parte el tumor. No podia la operada exigir más y así lo demostraba su fisonomia risueña. Si no hubiese querido esperar á su madre, que quedó en venir por ella para acompañarla á casa, hubiera salido de la Clínica el día 11, pero lo efectuó en la mañana del día 16, trascurridos ocho del en que sufrió la operacion.

Exámen del tumor.—Presenta una gran dureza, y dividido en dos partes con el bisturí, se nota bastante resistencia al corte del instrumento, y á simple vista se vé en la superficie de seccion, que está construido por multitud

de capas concéntricas que forman diferentes lóbulos de contorno irregular y diverso grandor, que se amoldan unos al lado de otros: el color es blanco nacarado y en varios puntos mate, ligeramente amarillento: pasando la yema del dedo por dicha superficie, se percibe en algunos sitios una sensacion de aspereza y de los que con la punta del bisturí ó la uña se extrae una sustancia granugienta, muy dura, de aspecto y consistencia terrosa. Comprimiendo fuertemente el tumor, no rezuma de él líquido ninguno, y sólo á una gran presion se nota alguna que otra pequenísimas gota de sangre. El microscopio comprobó la existencia de multitud de fibras muy finas, reunidas en forma de fascículos que se entrelazaban en diferentes direcciones, y llenos los pequeños espacios que separan á estos de células nucleadas, de figura fusiforme, y ademas granulaciones opacas: todo lo cual justifica el diagnóstico del tumor al decir que era un *fibroma fasciculado* y en el que existian ya depósitos calcáreos que no era posible comprobar sólo por el tacto al examinarlo antes de su estirpacion.

Reflexiones.—Tratado en la historia con algun detenimiento lo más importante que al diagnóstico del tumor se refiere, así como tambien lo relativo á la terapéutica que debia entablarse, y justificado aquel por el exámen microscópico y esta por el resultado tan satisfactoriamente obtenido, las reflexiones que sobre los mismos particulares pudieran hacerse no cumplirian otro objeto que dar alguna mayor estension á las apuntadas con rapidez al inquirir á qué clase pertenecía el tumor y establecer el tratamiento que se juzgó más conveniente: y por dicha razon creemos podernos dispensar de hacerlas más prolijas en corroboracion de lo anteriormente expuesto. Oportuno será, sin embargo, dedicar algunas líneas á poner en relieve dos hechos, que no dejan de ser interesantes bajo el punto de vista práctico y que pueden sin duda alguna servir de provechosa leccion en casos parecidos al que nos ocupa.

Es el primero el que hace referencia á la anestesia local, y el segundo á la cicatrizacion de la herida por reunion primitiva, á pesar del efecto directo y continuado del agua fria.

Proyectado el chorro de cloroformo pulverizado, á beneficio del aparato de Richardson, sobre el tumor y sus inmediaciones, á poco rato se observó ya la decoloracion de la piel y descenso de temperatura en toda la superficie en que dicho líquido obraba, lo cual realmente no puede ménos de atribuirse á la accion refrigerante de la mencionada sustancia fundada en un hecho físico por demás sencillo: el cloroformo, compuesto volátil, al ponerse en contacto con la piel cuya temperatura es bastante elevada, roba el calor á esta y adquiere un grado mayor de volatilidad, de lo cual resulta la rebaja del grado de calor de aquella; de donde nace como efecto fisiológico primitivo mayor tonicidad en los tejidos, la sangre de la capa cutánea es rechazada de los vasos que la sostienen, y en su consecuencia sobreviene la decoloracion y la frialdad de la piel. ¿Bastan estos dos fenómenos puramente físicos, de los cuales es consecuencia la accion sedante de toda sustancia frigorífica, para esplicar el efecto anestésico del cloroformo pulverizado que pudo comprobarse en esta enferma al no acusar el menor dolor en el acto de la operacion? O por el contrario, la ausencia de toda sensibilidad al practicar esta ¿debe atribuirse esclusivamente á la accion del agente anestésico sobre los filetes nerviosos, embotando sus funciones sensitivas? En nuestro concepto ambos efectos se aunaron para producir la anestesia local; pues si es sabido que una mezcla frigorífica (hielo y sal por ejemplo) se ha empleado en algunos casos para determinarla, con éxito positivo aunque pasajero, es á la vez lógico reconocer que el cloroformo ó el éter no pueden ménos de contribuir poderosamente por su efecto fisiológico á que la insensibilidad de los tejidos sea mas completa y duradera, como así pudo observarse en la enferma que motiva estas consideraciones, ya que la pérdida de la sensibilidad fué absoluta tanto al hacer el corte de la piel como al enuclear el tumor, rasgando con el dedo ó cortando con las tijeras los tejidos con

(1) Véase el núm. 1.193.

los cuales tenía alguna adherencia, sin sentirlo la enferma.

De otro fenómeno, hijo también de la acción del frío, debemos hacer mérito y es la falta de circulación en el punto sobre que el mismo obra, y que en este caso fué muy manifiesta: durante el acto operatorio apenas salió una gota de sangre de la herida practicada con el bisturí, observando únicamente al poco rato de terminada la operación, en el punto correspondiente á la herida y á través del tafetan, una línea rojiza que demostraba se había restablecido el círculo sanguíneo; pero sin que sobreviniera hemorragia alguna, lo cual era sin duda debido á que continuaban todavía espasmodizados los vasos arteriales y venosos á causa de la impresión producida por el frío.

Fundándonos en iguales fenómenos, propios del efecto de toda sustancia refrigerante aplicada localmente, y con el objeto de prevenir, en cuanto á nuestro alcance estuviera, que el trabajo flogístico consecutivo á la operación fuese muy intenso y origen de su propagación á puntos distantes del en que la misma se practicaba, recurrimos á la acción continuada del frío sobre la palma de la mano por medio de una irrigación constante de agua á una temperatura baja, que evitaba á la vez la irritación de la piel que como efecto consecutivo produciría el cloroformo; y el resultado, como se ha visto, no pudo ser más satisfactorio. No se observó la más ligera tumefacción, la más leve rubicundez en el tegumento: la herida tuvo siempre el aspecto de un simple arañazo, y á nuestro modo de ver la insignificante exudación que en los bordes de la misma tuvo lugar desde que separado el tumor se sometió la parte á la irrigación, fué la suficiente para pegar en los primeros momentos un borde á otro, convirtiéndose más tarde los exudados en elementos plásticos que organizándose formaron la cicatriz definitiva en un brevísimo plazo.

Sirva lo observado en esta enferma, en lo referente á los dos hechos objeto de las sucintas consideraciones que preceden, de elocuente ejemplo á nuestros profesores para proceder en casos análogos al que motiva esta historia de la misma manera que se procedió en la Clínica: la anestesia local puede obtenerse aplicando sobre la parte en que se ha de operar sustancias que roben el calórico de la misma, y mejor dirigiendo á ella con un aparato cualquiera una corriente de éter ó cloroformo, siendo preferible por su baratura el de Richardson; y la acción constante del frío se alcanza por medio de compresas empapadas en agua fría que se colocan en el punto operado y se renuevan con frecuencia, si bien la construcción de un aparato irrigador, igual ó parecido al empleado en Clínica, es fácil y poco costosa; de modo que de uno y otro medio es posible echar mano sin obstáculo alguno, aun en poblaciones de escasa importancia.

PRENSA MEDICA.

Otro caso de gastrotomía.

Recordarán nuestros lectores que no hace mucho tiempo, en el número 1180 de nuestro semanario, correspondiente al 6 de Agosto, dimos á conocer una operación de este género, verificada con feliz éxito por el Dr. L. Labbé para extraer un tenedor contenido en el estómago. Hasta entonces se había repetido quince veces la gastrotomía en sugetos de distintas edades y á consecuencia de estrecheces infranqueables del esófago, cancerosas unas, simples otras, y siempre la muerte había sido el término de la operación. El éxito obtenido por el Sr. Labbé, animó sin duda á verificarla al distinguido cirujano Sr. Verneuil, quien la llevó á cabo en las siguientes circunstancias.

Tratábase de un joven de 17 años, que el 4 de Febrero se bebió equivocadamente una solución de potasa cáustica, que le produjo, como es natural, al instante, una sensación de quemadura intensa en la garganta, con espulsión de los restos y membranas por la boca. A los quince días habían

desaparecido los síntomas de esofagitis aguda, pero al querer comer el enfermo notaba grandes dificultades para tragar. Continuó trabajando hasta el 31 de Marzo, en cuya época, siéndole imposible alimentarse, ingresó en el hospital de la Piedad, clínica del Sr. Dumontpallier, quien intentó varias veces hacer el cateterismo del esófago, sin que jamás pudiese franquear la estrechez. El enfermo se debilitaba rápidamente y amenazaba morir de hambre cuando el 24 de Mayo pasó á la clínica del Dr. Verneuil.

En esta época, se hallaba pálido y flaco, había perdido toda su energía y estaba dispuesto á sufrir cualquiera operación. El cateterismo del esófago permitió reconocer que había una estrechez infranqueable á 7 centímetros por debajo del orificio superior de este órgano, es decir, en un punto en que era impracticable la esofagotomía externa. Procuróse alimentar al enfermo por medio de enemas, é intentóse varias veces el cateterismo, que aumentaba, aunque sólo fuese momentáneamente, la estrechez hasta el punto que el paciente en uno ó dos días no podía tragar una sola gota de líquido. Era, pues, necesaria la intervención activa. Mas antes de decidirse á abrir el estómago, quiso Verneuil hacer una nueva tentativa: habiendo dicho el enfermo que por la tarde era más fácil la deglución, pensó si el espasmo podría desempeñar algún papel en esta lesión, como con frecuencia sucede en las estrecheces de la uretra, y el resultado confirmó la teoría. Se le administraron 8 gramos de cloral en lavativas; y á la hora de la visita tomó Verneuil una sonda de ballena, y al primer golpe, y sin gran dificultad, la introdujo hasta el estómago; mas en este momento fué acometido el paciente de una angustia con dolor muy vivo en todo el pecho: una inyección hipodérmica de morfina lo calmó, adormeciéndole. La sonda de ballena no se manchó con una sola gota de sangre.

Los días siguientes pudo tomar caldos y papillas, cosa que no había hecho en mucho tiempo. Cada dos días se practicaba el cateterismo sin necesidad de narcótico, aunque siempre iba acompañado de angustia y de dolor en el pecho. Recobraba poco á poco sus fuerzas el enfermo, mas por desgracia duró poco tiempo este bienestar, pues la estrechez se hizo de nuevo infranqueable, y el 10 de Julio no permitió el paso á la sonda aun anestesiando al enfermo. La debilidad era estremada y las amenazas de muerte por inacción graves; en vista de esto, se decidió el doctor Verneuil á hacer la gastrotomía.

Verificóse esta el 26 de Julio, tomando antes toda clase de precauciones: laváronse los instrumentos, las esponjas y las manos del operador y de los ayudantes con una solución fenicada, y por medio de un pulverizador se mantuvo alrededor de la región una atmósfera de la misma sustancia. Cloroformizado el enfermo, se hizo una incisión de 5 centímetros de longitud, paralela al reborde de los cartilagos de las costillas izquierdas, oblicua por lo mismo hacia abajo y afuera. Se incindió la piel, el tejido celular subcutáneo y el oblicuo mayor, y se ligó con el catgut una arteriola. El peritoneo se cogió con unas pinzas y se cortó con las tijeras. Con las mismas pinzas se cogió y llevó hacia la herida el estómago, que se atravesó con dos largas agujas de acupuntura, perpendiculares á los labios de la incisión, de modo que se pudiese en contacto con estos la pared de aquel órgano. En los bordes de la abertura peritoneal se colocaron pinzas hemostáticas, y se confiaron á los ayudantes.

Hecho esto se dieron catorce puntos de sutura metálica, comprendiendo en cada asa el peritoneo y la pared del estómago, y se sacaron las dos agujas de acupuntura. Entonces se incindió la pared del ventrículo, que desde que fué estrangulada por la corona de puntos de sutura se congestionó y tomó un color rojo violáceo. El espesor de esta pared era considerable y no se parecía en nada á lo que se observa en el cadáver. Se hizo un ojal en esta pared, y se introdujo una sonda de caoutchouc, que se sujetó por medio de un hilo de plata que atravesaba al mismo tiempo aquella.

La incisión de la pared del estómago ocasionó una he-

morragia que se cohibió merced á las pinzas hemostáticas.

Se aplicó en el abdomen una capa de colodion y se trasladó al enfermo á su cama, inyectando una hora despues 200 gramos de leche. Se curó la herida con hilas empapadas en agua fenicada y se hizo una pulverizacion con el mismo líquido.

A las cinco de la tarde se quitaron las pinzas hemostáticas y se inyectaron 100 gramos de leche con yemas de huevo. A las nueve de la noche estaba apirético, y se quejaba de dolor al nivel del hipocondrio izquierdo, dolor que desapareció á beneficio de una inyección de morfina. Así continuó el enfermo con diversas alternativas hasta el 20 de Agosto, en que habiendo mejorado mucho su estado pudo ya levantarse y dar un paseo; poco á poco recobró las fuerzas perdidas. La fístula gástrica es redondeada; al hacer las inyecciones de leche, caldo, potajes, etc., no experimenta otra sensacion que la del frio y la del calor: á veces despues de estas inyecciones alimenticias nota que le afluye á la boca la saliva, que no puede tragar. Por lo demás, su salud es en la actualidad excelente y el resultado de la operacion no puede haber sido más satisfactorio, á pesar de que la estrechez permanece infranqueable, y que, como es cicatricial, acabará por producir la obliteracion completa. El enfermo tiene hambre y come con apetito, y para no perder el gusto de los alimentos se introduce una pequeña cantidad en la boca y los arroja despues de haberlos saboreado.

Aplicaciones de la música á la medicina y á la higiene.

El Sr. Rambosson leyó en una de las últimas sesiones de la Academia de medicina de París una curiosa nota sobre la especificacion de las diversas influencias de la música en sus aplicaciones á la medicina y á la higiene, y de ella vamos á dar una ligera idea.

Desde tiempo inmemorial, dice, se ha tratado de aliviar y de curar las enfermedades por la música, y la historia registra en sus páginas, bajo este concepto, hechos memorables. Sin embargo, á pesar de numerosos ensayos, no ha progresado mucho en lo que se refiere á su aplicacion en la terapéutica, lo cual depende sin duda de que se ha procedido siempre de una manera empírica y de que no se conocian á ciencia cierta los efectos de su influjo.

Aunque la música, en general, es la espresion del sentimiento, puede tambien espresar el número, la medida, el movimiento; puede espresar ciertos fenómenos de la naturaleza sin espresar sentimiento alguno.

Tomemos los dos extremos: pasa un regimiento con su música á la cabeza tocando una simple marcha, todo el mundo se alegra, y hasta los niños, de un modo inconsciente, marcan el paso, así como los transeuntes, muchos de los cuales se ven arrastrados á seguir á la tropa.

Evidentemente esta música obra con especialidad sobre los nervios locomotores, y sobre la inteligencia que comprende el número y la medida.

Mas hé aquí que asistimos á una reunion selecta, silenciosa y recogida en el santuario de un artista: las melodías sentimentales de Mozart, de Haydn, de Beethoven, regalan nuestros oidos, nos producen grata y dulce emocion, y al final, las lágrimas, que en vano reprimimos, asoman á nuestro rostro y revelan los sentimientos profundos que se han apoderado de todos los oyentes.

Evidentemente esta música obra con especialidad sobre los sentimientos y sobre los nervios sensitivos.

De lo que precede, y de fenómenos análogos, pueden deducirse las proposiciones siguientes:

- 1.º Hay una música que obra especialmente sobre la inteligencia y sobre los nervios locomotores.
- 2.º Hay una música que obra especialmente sobre el sentimiento y sobre los nervios sensitivos.
- 3.º Hay una música que obra á la vez sobre los nervios locomotores y sobre los sensitivos; sobre la inteligencia y

sobre la sensibilidad, y esto es lo que se observa con más frecuencia.

4.º Entre la música que obra sobre la inteligencia y sobre los nervios locomotores, y la que obra sobre el sentimiento y sobre los nervios sensitivos, hay una infinidad de grados.

Es evidente que si al artista, en alas de la inspiracion, se le puede dispensar el que no especifique estas influencias, no sucede lo mismo con el hombre de ciencia, que debe aplicarlas al alivio y curacion de sus semejantes, y esta es la base sobre lo que debe descansar su empleo terapéutico.

Hay, por ejemplo, enfermedades mentales producidas especialmente por afecciones de los órganos que sirven á la inteligencia, por pasiones exageradas de este mismo orden; otras, por afecciones de los órganos que tienen relacion con la sensibilidad y que influyen especialmente sobre los sentimientos y las pasiones exageradas que de ellos dependen. En estos casos se obtendrán muchos mejores resultados eligiendo los géneros de música que obren sobre tal ó cual órgano y que influyan sobre tal ó cual potencia moral, que obrando al acaso. Es, pues, este un estudio fecundo para los que se dedican á ese género de enfermedades, y en general, para todo profesor que desee emplear la música como tratamiento de ciertas dolencias.

La sicopirina.

En los bosques del Brasil crece un hermoso árbol que denominan los indígenas *subapira*, *sebipira*, *sebupira* ó *sicopira*. El Sr. Martins lo describió en su *Flora Braziliensis* con el nombre de *bowdichia major*. Su madera dura, pesada y resinosa se busca mucho para las construcciones y su decoccion se emplea como antisifilítica. Cuando se cortan los árboles viejos se recoge de las cavidades que se hallan en su albura, un líquido que apellidan en el país cerveza de Sicopira, porque á poco se cubre de espuma y tiene el gusto de esa bebida: ese líquido es un remedio popular contra los males del estómago.

Si bien la corteza no tiene, á lo que parece, el valor terapéutico que se la ha atribuido, en cambio el doctor T. Peckelt ha tenido ocasion de convencerse del valor medicinal de la corteza de la raiz que juzga digna de ocupar un lugar en la materia médica. La corteza más estimada es la de los árboles que crecen en el distrito de Campas.

Segun los caracteres del suelo, la corteza de la raiz tiene un color rojo-oscuro, color de carne, de donde derivan los nombres de sicopira bermeja y sicopira blanca, que es la más cara. Los médicos brasileños há nueve años que la emplean contra la sífilis y el reumatismo, y especialmente contra ciertas afecciones de la piel, como la psoriasis, el eczema y el herpes. De ordinario se emplea en decoccion (1 onza para media pinta de agua) á cucharadas, y más concentrada para uso esterno. Los preparados que con ella se han hecho hasta ahora, son la tintura y el extracto alcohólico; la primera se hace con una parte de corteza y cuatro de alcohol, y se añaden para diez partes de tintura cien de jarabe, y la dosis de esta mezcla para los adultos es una cucharada repetida tres veces al día. El extracto se dá en píldoras á la dosis de 13 centigramos, repetida de tres á seis veces por día.

Los profesores del Brasil han observado que despues de haber tomado este medicamento aumenta la estension de las dermatosis, pero que luego se mejoran y desaparecen por completo en breve plazo.

El Dr. Peckelt ha analizado la corteza de la raiz, y descubierto dos resinas y un alcaloide que denomina *sicopirina*. Falta averiguar ahora si es este el principio activo del medicamento.

DR. RAMON SERRET,

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Tratamiento del eritema intertrigo.

Esta enfermedad se observa exclusivamente en las regiones en que la piel se halla en contacto con la piel, sobre todo en los sujetos obesos, en las axilas, en los pliegues de la ingle, en las nalgas, debajo de las mamas en las mujeres, en los pliegues del cuello en los niños: la rubicundez va acompañada de prurito y de ulceraciones. Debemos recordar que el intertrigo puede ser sintomático de la diabetes si reside en las partes genitales esternas, sobre todo en la mujer.

Ante todo conviene aislar las partes y mantenerlas muy limpias y después hacer lociones acuosas frecuentes, y con agua blanca, tanino, alumbre, etc., por ejemplo:

Agua. 30 gramos.

Alumbre. 5 —

El Dr. Hardy espolvorea las partes con lo siguiente:

Oxido de zinc. 20 gramos.

Alcanfor pulverizado. 1 —

Almidon. 40 —

Devergie aconseja contra el intertrigo la mezcla de

Coaltar. 1 gramo.

Almidon. 6 —

Que se aplica después de haber lavado las partes con

Sulfato ferroso. 1 ó 2 gramos.

Manteca con benjuí. 60 —

En los casos de intertrigo rebelde, en sujetos escrofulosos, hace aplicar al brazo un vejigatorio.

Las pomadas tienen el inconveniente de alterarse rápidamente y ser causa de irritación. Este inconveniente se evita reemplazando la manteca por la glicerina.

Las que recomienda Hardy son las siguientes.

Manteca con benjuí. 30 gramos.

Calomelanos. 50 centíg. á 1 gramo.

Brea. 1 gramo.

Manteca. 10 —

Finalmente, el Sr. Piesse indica la mezcla siguiente:

Hidrolado de flores de naranjo. 2.270 gramos.

Glicerina. 113 —

Borato de sosa. 14 —

PARTE OFICIAL.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE PENSION.

Doña Dolores de Castañeda, viuda del socio D. Vicente Teron y Moles, solicita la pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 44, cuarto principal.

Madrid 8 de Noviembre de 1876.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

VARIEDADES.

Nuevo sistema de cementerios.

Es ya conocido de todos los que fijan la atencion en estas cosas el proyecto de establecer en Paris un gran cementerio

(*necrópolis*, si hace mas gracia esta palabra) en Mery-sur-Oise, no porque afecten los cementerios actuales á la salud pública de un modo perceptible, aunque están linderos con la poblacion ó más bien dentro de ella, sino porque ya no caben los difuntos, y es indispensable proporcionar cómodo y desahogado alojamiento á los que vayan muriendo. Allí se hacen las cosas con fundamento; no se improvisan y ejecutan airadamente, como entre nosotros, ántes se deja lugar al estudio y al formal examen.

Pues bien, como para hallar un terreno tan extenso como se requiere si ha de realizarse la intentada *necrópolis*, sea necesario alejarse mucho de la capital, invadir el término de alguna poblacion y dificultar la traslacion de los cadáveres, hay quien medita obviar dificultades tan atendibles mediante un nuevo sistema de construccion de cementerios; tal que en corto espacio puedan podrir allí, sin daño para los vivos, un crecido número de difuntos, evitando por tal manera gastos y dificultades que no se aprecian bien hasta que se experimentan.

Un joven ingeniero, M. Jugny, después de haber recorrido la Europa estudiando este grave asunto, ha presentado á la Academia de ciencias de Paris un plan completo. Propone construir vastas galerias subterráneas de dos pisos, cada una de las cuales estará dividida en sepulcros, formados de piedra labrada, muy sólidos, con un cerramiento tan perfecto que no sean de temer ni las exhalaciones cadavéricas ni las filtraciones. Segun sus cálculos, bastarian 35 hectáreas de terreno para construir cementerios que bastaran para la poblacion de aquella capital. Este sistema dice que se halla establecido en Nápoles con satisfaccion de todos.

Ahora nos toca advertir que conforme el sistema propuesto por el Sr. Jugny, y existente en Nápoles, no pueden dejar de salir gases á la atmósfera, si es que no se suspende completamente la descomposicion; por donde penetra el aire conductor del oxígeno que se requiere para la descomposicion, pueden salir muy bien los gases que resultan de esta, y saldrán sin duda alguna con mayor ó menor celeridad. Y lo peor del caso es que las galerias subterráneas mantendrán confinados esos gases, acumulándose y condensándose en ellas, y constituyendo por tanto unos establecimientos en alto grado insalubres. Esos gases que salen al aire libre, diluidos y diseminados en la atmósfera, son inofensivos por sí mismos; pero confinados en bóvedas, panteones subterráneos ó en edificios, no pueden ménos de ser dañosos para los que penetren en aquellos lugares.

Resulta, en nuestro juicio, poco admisible el proyecto del Sr. Jugny.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 705'27; mínima, 694'59. Temperatura máxima, 17°7; mínima, 7°1. Vientos dominantes, S-O., N-N-E., S-E., S-S-O.

Las variaciones atmosféricas de estos últimos dias han influido notablemente en el estado de la salud, haciendo muy variables y poco acentuados los padecimientos reinantes. Las fiebres catarrales, las laringitis y bronquitis, los reumatismos articulares con determinaciones cardíacas, las congestiones cerebrales y especialmente las erisipelas espontáneas y traumáticas han sido las enfermedades más frecuentes.

Los afectos crónicos que más defunciones han causado, han sido los de los órganos respiratorios, los de los centros nerviosos y algunos del aparato circulatorio.

CRÓNICA.

Lo de siempre. En el último número de nuestro apreciable colega *El Genio Médico-Quirúrgico*, se da cuenta de un hecho que por desgracia se repite con demasiada frecuencia en nuestra patria. Un médico que reclama al Ayuntamiento los honorarios que le adeuda, resto de la exigua dotación que por espacio de nueve ó diez años se le venía mermando, y un alcalde que por esta causa anuncia contra ley la vacante y que cansa y molesta al facultativo haciéndole comparecer varias veces ante su autoridad, y que por no haberlo podido hacer una de tantas, por hallarse enfermo, le entrega á la guardia civil con encargo de ponerlo á disposición del gobernador civil, quien, como no podía menos de esperarse, púsole en seguida en libertad. ¡Hasta tal punto ha llegado el despotismo de los señores alcaldes! Mas no es esto sólo: también aquí la censura alcanza á los comprofesores que declararon que su compañero no tenía padecimiento alguno y que cobraron ¡40 PESETAS! por el reconocimiento. La pluma se escapa de nuestras manos: ¡á qué estado hemos llegado!

Esperamos que el juzgado á quien ha apelado nuestro comprofesor hará conocer al alcalde los efectos de su procedimiento á la manera de hají; y una vez más llamamos la atención del Gobierno sobre esta clase de atropellos, con harta frecuencia repetidos en desdoro de toda nación que de civilizada se precie.

Lo agradecemos. Nuestro laborioso comprofesor D. Tomás Valera Gimenez, que en distintas ocasiones ha honrado las columnas de *El Siglo*, ha tenido la atención de remitirnos una caja conteniendo en frascos bien dispuestos varios tumores que ha estirpado, epitelomas, encefaloides, escirros, etc., con éxito en unos casos y con recidiva en otros. La abundancia de materiales por un lado, y el no haberse presentado ninguna particularidad que merezca descripción, como el mismo Sr. Gimenez dice en su carta, por otro, nos impiden hacer de esas producciones detenido estudio. Conste, sin embargo, á nuestro suscriptor y amigo, que agradecemos el obsequio.

Un nuevo derivado del opio. Un periódico inglés da cuenta de una Memoria leída en la *Sociedad química de Londres*, sobre un nuevo alcaloide, al cual los señores Beckett y Wright dan el nombre de *Oxinarcolina*, descubierta en una materia que se descompone cuando para separar la narceína se la hierve en el agua. Este nuevo cuerpo tiene con la narcotina una relación análoga á la que tiene el ácido benzóico con el aldehído benzóico.

Costumbre rara. En una correspondencia que de Yorkshire dirigen á *The Lancet*, leemos que en esa comarca existe la costumbre de que la embarazada se acueste con todos sus vestidos (hecha escepcion del abrigo y sombrero), y dado caso de que el trabajo del parto principie de noche estando la mujer acostada, el primer cuidado de sus parientes es hacerla vestir; espulsada la placenta se vuelve á levantar, se la desnuda y se la acuesta como si nada hubiese pasado en ese tiempo.

Jurados de admision. El *Diario oficial* de la vecina República ha publicado la lista de los miembros del Jurado de admision para la Exposicion de 1873.

De la clase 8.ª (enseñanza superior, Academias) forman parte los Sres. Cl. Bernard, P. Bert, Berthelot, Cornil, Jamin, Milne-Edwards, Wallon, Wurtz y algunos otros hombres de ciencia.

La clase 14 (medicina, higiene y asistencia pública), la componen los Sres. Barth, Béclard, Beni-Barde, Bergeron, Boulay, Broca, Chatin, Chenu, Ladreit de Lacharriére, Liouville, Loiseau, Mathieu, Reliquet, Roussel, Terrillon, Thévenot, y Vulpian.

Sociedad de autopsias mútuas. Con este nombre se ha fundado en la capital de Francia una asociación que tiene por objeto generalizar la práctica de las autopsias. Sus fundadores dicen que los resultados de las que se hacen en los hospitales jamás se comunican á los principales interesados, á los parientes del muerto, y que por lo mismo los médicos á cuyo cargo corre la salud de sus descendientes, ignoran por completo datos que podrian ilustrarles mucho. De modo que esas observaciones diarias, si son de provecho para la ciencia, no lo son para la familia. Por esto los miembros de esta Sociedad se comprometen á incluir en

su testamento una cláusula concebida en los siguientes términos:

«Deseo y quiero que despues de mi muerte se proceda á mi autopsia, para que el descubrimiento de los vicios de conformacion ó de las enfermedades hereditarias pueda servir de guia en el empleo de los medios propios para combatirlas en mis descendientes.

«Lego mi cadáver, y especialmente mi cerebro y mi cráneo, al laboratorio de antropología en donde se utilizarán del modo que tengan por conveniente.»

Necrologia. Los periódicos franceses anuncian la muerte del Sr. Délioux de Savignac, colaborador del *Bulletin general de Thérapeutique* y profesor de materia médica y terapéutica de la Escuela de medicina naval de Rochefort. También ha fallecido el Dr. Bulckens, médico-director de la colonia de enagenados de Gheel, y de la Emperatriz Carlota. Gozaba de gran reputacion como especialista en enfermedades mentales y ha elevado á gran altura el establecimiento que dirigió por espacio de 20 años. ¡Seales la tierra ligera!

Agradable noticia. Despues de publicado nuestro anterior número, se ha asegurado que D. Hermenegildo Gonzalez y Martinez, el valiente médico militar que hizo en las Tunas la heroica defensa de que dimos noticia, no habia fallecido como se dijo. ¡Dios conserve su vida y permita el completo recobro de su salud para honra de la nacion, de la clase médica y del cuerpo á que pertenece!

Cariño filial. Hemos recibido el opúsculo que en Valladolid ha dado á la estampa D. Juan Pablo Alvarado con el título de *Necrologia científica de D. Pablo Alvarado, profesor oculista*. El autor ha querido rendir este testimonio de respeto al profesor que le dió el sér, y lo ha hecho sin duda digna y acertadamente, ofreciendo un buen ejemplo de amor filial. Sentimos no poder consagrar algunas columnas á la exposicion del tratamiento de las enfermedades oculares más generalmente seguido por el Sr. Alvarado, padre.

¡Habrá tantos! Esto dice *La Correspondencia de España*: «Por la Direccion general de Instruccion pública se ha descubierto un nuevo título de licenciado en medicina falso.»

Longevidad notable. Un periódico que se publica en San Juan de los Remedios, da cuenta de haber fallecido en Caibarien, á la edad de 140 años, Mdma. Luisa Luiera y Galars, natural de San Marcos, en la isla de Santo Domingo. ¡Magnífico ejemplar!

¿Y por qué? La Direccion de Impuestos ha declarado, segun parece, que los maestros de instruccion primaria de los establecimientos públicos de Beneficencia, ya dependan del Estado, de la provincia ó del Municipio, están exceptuados del impuesto sobre sus sueldos que satisfacen cuantos perciben sus haberes del Tesoro público y de las cajas provinciales ó municipales. Reconocemos que no estarian muy lucidos los tales maestros, y que les vendrá muy bien el privilegio; pero ¿no hay otras clases tanto ó más necesitadas que se hallan en igual caso? Si á un maestro que percibe 4 ó 6.000 rs. de un municipio no se le obliga á descuento alguno, ¿por qué ha de sufrirlo el médico titular que rara vez excede al maestro en dotacion? ¿Y qué diremos de la pobre viuda, tal vez cargada de hijos, que tiene derecho á 4.000 ó 2.000 reales y la cercenan la cuarta parte? Ya se vé; como se ha hecho moda pedir por los maestros, encarecer sus necesidades y lamentar su mala suerte, se establecen esos privilegios caprichosos, infundados é irritantes.

Premios. La sociedad de Medicina de Tolosa (Francia), ha recordado que tiene ofrecidos para el año de 1877 los siguientes premios de 300 francos: Uno sobre la *orina patológica*; determinar los caracteres físicos, químicos ó microscópicos; discutir los procedimientos de análisis empleados para reconocer sus alteraciones. Y otro sobre la siguiente cuestion, que no deja de ser importante: ¿Qué motivos hay para que en estos tiempos últimos se hayan abandonado las emisiones sanguíneas en el tratamiento de la mayor parte de las enfermedades? ¿Se halla justificada la tendencia á sustituir los tónicos á los antiflogísticos?—Las memorias, en latin ó francés, han de dirigirse antes de que finalice el presente año.

Sesion de aniversario. El martes próximo se verificará la sesion aniversario del colegio de Farmacéuticos, que debió celebrarse el 21 de Agosto. El *Elogio histórico* del Dr. D. Eusebio Bañares está encargado al Sr. D. Enrique Bernoulli.

Agradable visita. Hemos tenido el gusto de ser visitados por el Dr. Prosper de Pietra-Sancta, director de nuestro apreciable colega *Journal de Hygiène*, que se publica en París, y profesor bien conocido por sus numerosos y excelentes trabajos. Agradecemos la visita y nos felicitamos de su reciente viaje á nuestro país.

Largueza municipal. Diez millones de reales, ó sea 2.500.000 francos, ha votado el Consejo municipal de Burdeos para comprar terreno y construir la Facultad mixta de Medicina y de Farmacia.

¡Nos imitan! El doctor Fabre, de Burdeos, ha remitido á la Academia de Medicina de París una nota, cuyo título es: «¿Dónde deberán establecerse las salas de disección en las nuevas Facultades?» En ella hace ver lo insalubre que es situar dichas salas en el piso bajo ó sea al nivel de la calle, por cuanto son más ligeros que el aire cinco de los ocho gases que emanan de los cuerpos en putrefacción, y por tanto han de viciar necesariamente las capas de aire que rodean las habitaciones. Propone, por tanto, como muy preferible, que las salas de disección se establezcan en lo más alto de los edificios.—Esto es lo que ha hecho en Madrid, adelantándose al doctor Fabre, uno de nuestros estimables compañeros, el Dr. Velasco, en su museo.—La idea, salva la molestia de subir y bajar y la dificultad de la ascensión de los cadáveres, parece muy aceptable.

VACANTES

La de médico-cirujano de Alamillo (Ciudad-Real); su dotación 500 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Bertanza (Leon); dotación 48 fanegas de centeno. Las solicitudes hasta el 23 del actual.

—La de médico-cirujano de Torreperejil (Jaen); dotación 990 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Berrueces (Valladolid); dotación 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 6 de Diciembre.

—La de médico-cirujano de Villamartin; dotación 1.125 pesetas. Las solicitudes hasta el 9 de Diciembre.

ANUNCIOS LITERARIOS.

ELEMENTOS DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA POR A. NÉLATON.

Segunda edición, considerablemente aumentada, é ILUSTRADA CON NUMEROSOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO; versión española de los doctores Serret y Carreras.—Se han publicado el tomo I, al precio de 40 rs. en Madrid y 44 en provincias, y el tomo II (primera parte), al precio de 20 y 22 rs. respectivamente.

La segunda parte del tomo II, que contiene 132 LÁMINAS INTERCALADAS EN EL TEXTO, se publicará á la mayor brevedad posible, y su precio será el de **28 rs.** en toda España, que pueden ir remitiendo los suscritores á esta obra.

Los pedidos se harán á nombre de los Sres. Serret y Carreras, Jardines, 20, segundo, derecha, Madrid.

A los suscritores á EL SIGLO se les hará una rebaja del 10 por 100.

TRATADO PRÁCTICO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LAS VIAS URINARIAS.

Por sir Henry Thompson, F. R. C. S., profesor de clínica quirúrgica y cirujano en University college Hospital. Traducidas al castellano de la última edición francesa por don P. Leon y Luque.

Esta obra constará de un magnífico tomo, ilustrado con

280 figuras intercaladas en el texto, y dividido en unos seis cuadernos de 10 pliegos (160 páginas) cada uno, con buen papel y esmerada impresión.—Precio de cada cuaderno: 2 pesetas y 50 cént. en Madrid y 2 pesetas y 75 cént. en provincias, franco de porte.—La publicación se hará con la mayor regularidad y se repartirá un cuaderno cada mes.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º y 3.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

OBRAS MÉDICAS DE SYDENHAM.

TEXTO LATINO DE LA EDICIÓN VENECIANA DE 1735

VERSION CASTELLANA

Y ESTUDIOS SOBRE LAS MISMAS OBRAS.

DE

D. JOAQUIN RABANAQUE.

Toda la obra constará de doce á quince cuadernos, al precio de cinco reales cada uno. Siendo pequeña la edición que se prepara, los que deseen suscribirse lo harán lo antes posible. Los suscritores de Madrid harán el pago al servirse los cuadernos. Los señores que de provincias nos manifiestan deseos de ser suscritores, quedan considerados como tales, pero deberán abonar el importe de seis cuadernos antes de servirles sus pedidos. La correspondencia á D. Joaquín Rabanaque, calle de la Cruz Verde, 10, segundo.

NUEVO MANUAL

DE MEDICINA HOMEOPÁTICA

Por G. H. G. Jahr, traducido del francés al castellano de la última edición, por D. Pedro Rino y Hurtado, médico homeópata.—Tercera edición española. Madrid, 1876.

Precio de cada cuaderno: 2 pesetas y 50 cént. en Madrid y 2 pesetas y 75 cént. en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

TRATADO ELEMENTAL

DE

PATOLOGÍA EXTERNA

Por E. Follin, profesor agregado á la Facultad de Medicina, y Simon Duplay, profesor agregado á la Facultad de Medicina; traducido del francés por D. José Lopez Diez, D. Mariano Salazar y Alegret y D. Francisco Santana Villanueva. Madrid, 1874-1876. Cinco magníficos tomos ilustrados con gran número de figuras intercaladas en el texto.

ADVERTENCIA.—La impresión de esta obra sigue con gran actividad á fin de concluir á la mayor brevedad.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

PROLEGÓMENOS Ó PRELIMINARES CLÍNICOS

POR EL DOCTOR

D. TOMÁS SANTERO MORENO.

Se halla en prensa la segunda parte de esta interesante obra, la cual contiene la *Exposición sumaria y crítica de los sistemas médicos*, habiéndose repartido la primera, que trata de la *Ideología clínica*.

Se admiten suscripciones en las librerías de Moya y Plaza, calle de Carretas, y en la de Bailly Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10.

MADRID: 1876.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

Medicacion marina.

Las infinitas curaciones obtenidas con estos medicamentos de plantas marinas, nos dispensan el anunciar constantemente, y sólo de vez en cuando lo avisamos a los pocos que desconocen las virtudes de los célebres específicos marinos de Yarto Monzon.

La tisis, las escrófulas, herpes, vicios humorales, flujos de las señoras, toses rebeldes, catarros inveterados etc., se curan portentosamente con el *jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco 20 rs.

El cáncer de la matriz, sus ulceraciones y cualquiera perturbacion crónica de este órgano desaparecen con las *píldoras matriciales*, caja 20 rs. y por 3 más se remite, y por 44 rs. dos que se necesitan para la perfecta curacion.

El gran depurativo y purificador de la sangre es la *esencia salutar de plantas marinas*, frascos de 8 rs.

El mejor de los antinerviosos es el *antinervioso marino vegetal*, frasco 10 rs.

El sin rival para los dolores es el *antireumático marino*, frasco 10 rs.

El purgante más suave las *píldoras marino purgantes*, caja 12 rs., y con 3 más se remite.

Contra las lombrices, la *Yartina*, caja 4 rs., desafia a todos los vermifugos.

Para corregir la mala calidad de la leche y aumentarla en las que crían es el único el *Galactóforo marino*, caja 16 reales y con 4 más se remite.

Para la dentición el *eulófilo marino*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para todas las enfermedades humorales, erupciones, hinchazon, etc., por absorcion, cura la *pomada marina universal*, bote de 8, 14 y 20 rs.

Para resolver los infartos crónicos en poco tiempo la *pomada resolutive*, bote 16 rs.

Para las grietas de cualquier clase y condicion la *pomada marina contra grietas*, caja 12 rs. y con 4 más se remite.

Para teñir el pelo y las canas el *No más canas de Yarte*, frasco 28 rs.

Para recobrar las fuerzas perdidas por excesos o vejez las *píldoras afrodisíaco marinas*, caja 30 rs. y con 4 más se remite: no tienen rival.

El único depositario central, Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, número 6, botica, Madrid, y Ruda, 14; autor, San Vicente la Barquera, y se venden en las principales boticas de provincias.

Medicamentos del Dr. Malvido.

Panacea anticrónica, 20 rs., para mal venéreo y humores. Jarabe contra la tisis, 20 rs. frasco. Pastillas pectorales, 5 rs. caja, contra la tos y catarros. Millefolio alcalino contra la enfermedad de la piedra, 10 rs. caja. Almezto contra la hidrofobia, 12 rs. caja. Polvos dentíficos de simphito marino, 4 rs. caja. Pebetes higiénicos para sahumero, 4 reales caja. Rob de senecio contra las convulsiones, 20 rs. frasco.

Antiasmáticos de Malvido.

La «flor de extramoneo violado» recolectada y preparada en Puerto Real (Andalucía) por el farmacéutico doctor Malvido, está dando magníficos resultados contra el asma y ahogo, opresión, ronquera, sofocación, haciendo descansar instantáneamente al enfer-

mo, que en lo más penoso del ataque enciende una flor por un lado y aspira el humo que se produce; cada caja con 25 flores cuesta 12 rs., y se pueden remitir las flores sin la caja, que es de madera, y no puede ir por correo, abonando 4 rs. más por certificado y sellos. Tambien hay los cigarrillos antiasmáticos de Malvido en cajetillas, compuestos de la misma flor y para el mismo uso, a 3 rs. cajetilla, y se remiten seis cajas por 22 rs. Véndense, Madrid, Pontejos, 6, botica de Fernandez Izquierdo.

Pocion reconstituyente de aceite de hígado de bacalao

preparada por el doctor Font y Martí.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta para los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderle asociar, no solo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro-ferroso», sino tambien a la «quina».—Precio: «Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao» 12 rs.—«Pocion reconstituyente de Aceite de hígado de bacalao con hierro y quina» 16 rs.—Unico depósito en Madrid, calle del Caballero

de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del doctor Font y Martí.

Vacuna verdadera.

«Linfá vacuna» de origen ó de procedencia legitima inglesa, obtenida con todo esmero y garantizada por el médico especialista de la vacuna Sr. Balaguer. Tubos a 30 reales, que se remiten certificados por 33, y cristales a 12 rs., que se remiten por 15. Diríjanse los pedidos a D. Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS

DE LIJA

Purificado, moreno, y iodo-ferroso

(EN FRASCOS)

PREPARADO POR D. R. CORRAL Y LASTRA,

farmacéutico de Cudillero (Asturias).

Es ventajoso su empleo al del bacalao y muy tolerado por los enfermos, siendo más medicinal. Se vende en todas las poblaciones. En Madrid, Hortaleza, 84, y en la farmacia de su único preparador.



CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

SECRETO ÁRABE

EXCLUSIVO DEL DOCTOR MORALES.

Cura infaliblemente toda clase de dolor de cabeza, incluso la jaqueca, los accidentes, las congestiones cerebrales, las parálisis, los vahidos, la debilidad muscular ó nerviosa, general o local, las malas digestiones, los vómitos, acedias, inapetencia, ardores, flato, exceso de bilis, el estreñimiento y demás trastornos del aparato gastro-hepato-intestinal; el histerismo y desarreglos ménstruos; la anemia, clorosis, hidropesías, diabetes, escrófulas, raquitismo é intermitentes. Su uso contiene las apoplejias cerebrales, evita las congestiones; es tónico neurosténico, altamente higiénico, salutar por las enfermedades que evita su uso diario, y verdadera Panacea para las enfermedades de la niñez.

Infinitas certificaciones de médicos, farmacéuticos y particulares, acreditan curaciones con el *Café nervino* rebeldes a todo otro tratamiento.

Se vende a 12 y 20 rs. caja, para veinticuatro tazas, en todas las principales boticas y droguerías de España y del extranjero; en los depósitos de Madrid, doctor Simon, M. Miquel, Borrell, Blesa, Grau, Villaron, Ortega, Calvo, Hernandez, Perez Negro, Escolar, Ulzurrun, Just, S. Ocaña y Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.—En los depósitos de Madrid y provincias se rebaja el 20 por 100 desde seis cajas en adelante.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA,

ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA

DEL ESPECIALISTA EN SIFILIS DR. MORALES.

Remedio eficaz y seguro para la radical curacion de la sífilis, venéreo y herpes en todas sus formas y períodos, bien sea reciente ó crónico el padecimiento. Se dan y remiten gratis prospectos a quien los pida.

Se vende a 30 rs. botella en las principales boticas de toda España, incluso en la del Sr. Fernandez Izquierdo, Pontejos, 6.

DEPÓSITO GENERAL:

Espoz y Mina, 18, Madrid, Dr. Morales.

Se admiten consultas por escrito, previo el pago de 40 rs.

Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

OJOS POMADA ANTI-OFTÁLMICA DE LA VIUDA FARNIER.

Remedio soberano contra las enfermedades de los ojos y de los párpados, conocido hace ya más de un siglo y autorizado por decreto.

Desconfiar de las falsificaciones, que cunden en especial en España.

Exigir el bote de barro vidriado blanco con las iniciales V. F., la cubierta de papel blanco en que hay la firma.

la atadura de cinta roja, mantenida con un sello en laque encarnado con la letra T.

Para la venta al por mayor, dirigirse al propietario M. Theulier aine, en Thiviers, Francia (Dordogne); en España a la Agencia franco-española, Sordo, 31; en Madrid, por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

Theulier

ELIXIR ANTI REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o. En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO

DE H. MURE DE PONT-SAINT ESPRIT (GARD, FRANCIA).

Este jarabe cura radicalmente las enfermedades nerviosas, así como las convulsivas, porque no contiene ni cloruro ni yoduro. Precio, 24 rs.

PASTA Y JARABE DE CARACOL DE H. MURE.

Recomendamos estos específicos por su segura eficacia contra los constipados, asma, coqueluche ó tos convulsiva y las irritaciones del pecho. A fin de evitar las falsificaciones, exigir el nombre de MURE en los rótulos. Precios: Jarabe, 10 rs.; pasta, 7 rs. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, Ortega, Borrell, Ocaña y Hernandez.

EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatir las y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

OBSERVACIONES GENERALES

SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio, OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31 bajo.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebradas médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma Leperdriel. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigollot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

TUBOS ANTIAISMÁTICOS

DE L. BOUDINON.

Altamente apreciados quince años há por los principales médicos y la generalidad de enfermos. Empleanse en las afecciones de los bronquios, accesos de asma y sofocacion, que alivian pronto. Tal es su eficacia, que su empleo metódico y juicioso produce muchas curaciones similares, porque pueden farse a todas horas sin causar vahidos ni náuseas.—Precio, 14 rs.

JARABE DE BREA SOLUBLE

DE LEIDIE.

Preparado con brea pura de Noruega, purificada de materias inertes, solo contiene principios fortificantes y balsámicos; gusto agradable. Seberano en los desarreglos de funciones digestivas, catarrros crónicos, afecciones del pecho, irritaciones de laringe y espútos de sangre. Sus efectos son incomparables para los catarrros de la vejiga y afecciones de las vías urinarias.—Precio, 12 rs. frasco.

PRIMERA MEDALLA DE ORO

EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL, PARIS, 1875.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA

FORMA DE

Gránulos y Grajeas

PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^o

Mas de 15 años de existencia han justificado la superioridad de nuestros productos.

Exigir nuestro sello.—VIE GARNIER, farmacéutico, 213, rue Saint-Honoré, Paris.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, da gratis la noticia explicativa de la composición y empleo de estos productos. Enprovincia, los depositarios de dicha Agencia.

VINO Y JARABE IODOFOSFATADOS DE

QUINA FERRUGINOSA

de VIE-GARNIER

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican a su desarrollo. Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, a 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provençe), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.
Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

GOTA Y REUMATISMO

Licor y píldoras del Dr. Laville.

La medicación antigotosa y antireumatismal del Dr. Laville, de la facultad de París, es con justo título reputada *infalible* desde 30 años acá, no solo contra los ataques, sino también contra las recaídas. Tal es su eficacia que bastan dos ó tres *cucharaditas* para curar los dolores más agudos.

De todos los antigotosos conocidos, el del Dr. Laville es el único que ha sido analizado y plenamente aprobado por el jefe de operaciones químicas de la Academia de Medicina de París. Es por consiguiente el SOLO CIENTÍFICA Y OFICIALMENTE reconocido y que ofrece todas las garantías. Leer los numerosos testimonios y el informe del célebre químico Ossian Henry al final del librito que se dá gratis en todas las farmacias. Precios: Licor, 48 rs.; Píldoras, 46 rs.

Para precaverse de los graves peligros de la falsificación, exíjase la firma del Dr. Laville.

Depósito general, PARÍS, Pharmacie Centrale Dorvault, 7, rue de Jouy. En MADRID por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Ocaña, Borrell, Ortega, Escolar, R. Hernandez.



Recompensa Nacional de 16,600 francos

Grande Medalla de ORO á T. Laroche

MEDALLA en la Exposicion de Paris 1875



QUINA LAROCHE

ELIXIR

Conteniendo todos los principios de las 3 quinas.

La Quina Laroche es un Elixir muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarabes de quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres antiguas, etc.

Exigir la firma

T. Laroche

EL FERRUGINOSO

es la feliz combinacion de una sal de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Paris, 22, rue Drouot. Madrid: Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

PRODUCTOS DE LA CASA BARBERON Y C^{ta}

à Châtillon-sur-Loire (Loiret), Francia.

ALQUITRAN BARBERON

Alquitran sin nombre. Alquitran con el nombre del comprador. Los rótulos para el Alquitran con nombre del comprador, son de cuatro colores diferentes: verde mar, gamuza, habana y lila. Expresar bien los nombres, títulos y señas. El color verde mar se adoptará siempre que no se designe ninguno de los otros.—Cada frasco de Alquitran con nombre del comprador, irá acompañado de un prospecto con su nombre, títulos y señas. Precio por mayor, 4 rs.

FUEGO BARBERON

Para los caballos. — Precio por mayor, 12 rs.

POLVOS APERITIVOS BARBERON

Para caballos, vacas, bueyes y carneros. — Preservativo infalible del cólera de la volatería. — Precio por mayor, 7 rs.

ALQUITRAN RECONSTITUYENTE BARBERON

Con cloridrofosfato de cal. — Preparado sin sosa, potasa ni amoníaco. Precio por mayor, 7 rs.

ELIXIR FERRUGINOSO BARBERON

Con cloridrofosfato de hierro. — Precio por mayor, 13 rs.

ALQUITRAN CON QUINA BARBERON

Febrífugo, Tónico, Antiséptico, Cicatrizante.

Precio por Mayor, 7 reales.

Exigir que todos estos productos

lleven la firma

Para España y Colonias, sirve los pedidos la Agencia Franco-Española, 31, calle del Sordo, Madrid, la cual remitirá los prospectos y circulares.

THÉ S. THOMAS

Marca de fábrica.

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS, REGUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORES, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFÍCILES, ETC.
Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31.— Por menor: señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.



NO MÁS OPERACIONES DE OJOS.

El AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurésis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias. En París, casa de M. P.

Paul Bon (sucesor, Jaquet de May), farm. 12, rue de Saint-Pères.

Precio en España, 42 rs. frasco.— En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias.

Se encuentra también en casa de los mismos depositarios el verdadero CA-CHOU DI BOLOGNE, por demás útil á los fumadores. Precio, 3 rs.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y S. Ocaña.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRANULOS

y el Jarabe hydrocotila asiática de J. LEPINE

Farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, segun el doctor Casenave, médico del hospital de Saint-Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *eczema*, *psoriasis*, *liquen*, *prurigo*, *empeines*, etc.

Depósito general: Farmacia Labélonye, 99, r. d'Aboukir, París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

JARABE Y PASTA DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARÍS.

El Jarabe y pasta de Lamouroux son un agente terapéutico que ataja las bronquitis más intensas y cura las enfermedades más graves del pecho, coqueluche, accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio, etc., 11 rs. Madrid. Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

El bote 10 rs.

FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

VIN DE CHASSAING

El VINO BI-DIGESTIVO de CHASSAING, cuyo sabor es de los mas agradables, contiene los dos agentes naturales é indispensables de la digestion :

La PEPSINA y la DIASTASIS.

Es muy superior á las preparaciones de Pepsina, que no ejercen su accion sino en parte de los alimentos (las carnes), dejando sin digerir la otra parte (las féculas) que entran en grande proporcion en la alimentacion. La asociacion de estos dos digestivos naturales, fué objeto de un informe de los mas favorables de la Academia de Medicina de Paris, el 29 Marzo de 1864.

Desde entonces los Médicos no han dejado de prescribirlo contra las Digestiones difíciles ó incompletas, Vómitos, Disenteria, Diarrea, Enflaquecimiento, Consuncion, Males de estómago, Gastralgia, Dispepsia, Convalecencias lentas, Pérdida del apetito y de las fuerzas

PARIS, 2, rue de la Contellerie, antes 2, AVENUE VICTORIA.
MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31, y sus depositarios.

Enfermedades del pecho.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRUGINOSO

preparado en frio con hígados frescos, no tiene ningun sabor ni olor desagradables. Precio, 10 r.

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL, — DE SOSA, — DE HIERRO,

contra la tisis y las afecciones del pecho. Precio, 12 r.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE NORUEGA, Blanco, — Rubio,

preparado en frio con hígados frescos. Precios : blanco, 9 r.; rubio, 8 r.

Casa MONTREUIL HERMANOS y Cia, Farmacéutico condecorado de los Hospitales de Paris.

Fábrica en Clichy-la-Garenne-lez-Paris

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

VINO Y JARABE CHENNEVIERE

CON CLORIDRO-FOSFATO DE CAL.

Tisis, anemia, postracion, enfermedades de estómago.

El cuerpo médico dispensa marcada preferencia á estos dos productos por su gusto muy agradable, merced al cual pueden tomarlo los enfermos más delicados y los niños.—Ambos evitan el desarrollo de la tisis, preservando á los enfermos de los vómitos de sangre, y devolviéndoles rápidamente el apetito y las fuerzas. Precio, 16 rs.

Paris, 50 Avenue de Wagram.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PREMIO EN LA EXPOSICION DE LONDRES DE 1862.



Agua de MELISA de los carmelitas.

BOYER, único sucesor, PARIS.

RUE TARANNE, 14.

Contra la apoplejía, parálisis, mareo, flatos, desmayos, cóleras, jaquecas, indigestiones, etc. Véase el prospecto.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 7 reales frasco, sus depositarios de Madrid y provincias.

AVISO IMPORTANTE.

A los señores médicos, al clero, los dentistas, los maestros y otras personas que desearan obtener el diploma de doctor ó de licenciado de una universidad extranjera.—Dirigirse con carta certificada á MEDICUS, 13, Plaza del Rey, Jersey (Inglaterra).

JARABE DELABARRE DE DENTITION

Existen falsificaciones de este producto. — Exijase la firma del Dr. DELABARRE. Merced á la eficacia de este dentífico universalmente conocido que se emplea haciendo simplemente frías con él sobre las encías de los niños que echan los dientes, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores. Se envía franco de porte la noticia explicativa. — PARIS, Depósito central, 4, r. Montmartre.

Depósitos en Madrid: Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Tofé, Simon, Uzurrun, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega y Dr. Just, Peligros, 4.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres. V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.